



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Psicología

Comunidad y Sentido de Comunidad.

La intervención del Programa Puente en seis familias en situación de extrema pobreza de la Comuna de La Florida.

Memoria para optar al título de Psicólogo

Autor

Gernit Meza Rivera

Profesor Patrocinador

Germán Rozas Ossandón

Santiago, Enero de 2009

Resumen

La presente investigación de carácter cualitativo, analiza, a través de entrevista en profundidad, los discursos de familias en situación de extrema pobreza, algunas beneficiarias del Programa Puente y otras que no lo son, con el fin de indagar en la aproximación de estas familias con el concepto de Comunidad y Sentido de Comunidad y observar cómo la intervención de este programa pudiera estar afectando estos aspectos de las familias en esta situación.

Este Programa, que constituye la puerta de entrada al Sistema de Protección Social Chile Solidario, se focaliza en la relación Familia-Estado sin contemplar operativamente lo comunitario, por lo que surge entonces la inquietud acerca de si la intervención del Programa Puente afecta de alguna manera a la Comunidad y al Sentido de Comunidad en las familias en situación de extrema pobreza, con la finalidad de presentar futuros lineamientos para una mejora en la intervención del Programa Puente o cualquier intervención del Estado en pos de la superación de la pobreza y la indigencia en Chile.

Índice

I. Introducción.....	4
II. Antecedentes.....	7
2.1 <i>La Pobreza en Chile</i>	7
2.2 <i>El Sistema de Protección Social Chile Solidario y el Programa Puente</i>	10
2.3 <i>La Comunidad Hoy</i>	15
III. Formulación del Problema.....	18
IV. Marco de Referencia Conceptual.....	20
4.1 <i>Pobreza</i>	20
4.2 <i>Comunidad</i>	25
4.3 <i>Sentido de Comunidad</i>	28
V. Objetivos del Estudio.....	31
5.1 <i>Objetivo General</i>	31
5.2 <i>Objetivos Específicos</i>	31
VI. Metodología.....	32
6.1 <i>Metodología Cualitativa</i>	32
6.2 <i>La Muestra del Estudio</i>	34
6.3 <i>Técnica de Producción de Datos</i>	35
6.4 <i>Análisis de Resultados</i>	36
VII. Resultados.....	37
7.1 <i>La Comunidad</i>	37
7.2 <i>Sentido de Comunidad</i>	48
7.3 <i>Programa Puente</i>	53
7.4 <i>Temas Emergentes</i>	57

VIII. Discusión.....	61
8.1 Comparación de los Resultados con el Propósito del Estudio.....	61
8.2 Comparación de los Resultados con Otros Estudios en el Tema.....	66
8.3 Comparación de los Resultados con el Marco Teórico.....	69
IX. Conclusiones.....	74
9.1 Propuesta.....	77
X. Referencias Bibliográficas.....	78
XI. Anexos.....	82
Anexo 1.....	83
Anexo 2.....	88
Anexo 3.....	91

I. Introducción

Los grupos de escasos recursos corresponden a una parte de nuestra Sociedad que debe lidiar día a día con la realidad de no poder satisfacer sus necesidades básicas, por lo que el Estado y el Gobierno buscan una alternativa y una solución para estas personas tratando de abarcar la mayor gama de aspectos de su vida, porque en la actualidad, ya no sólo es importante una mejora en los ingresos económicos, sino también mejorar el bienestar y la calidad de vida, emergiendo así, la noción de Comunidad, tratando de incorporar todas las dimensiones del ser para ofrecer una mejor alternativa en pos de la superación de la pobreza.

Sin embargo, hoy en día vemos que, las personas están tendiendo al aislamiento, a replegarse hacia la intimidad del hogar, por lo que los espacios y el entorno común estarían siendo dejados de lado. Así se observa lo que algunos teóricos han descrito como *el Declive de la Comunidad*, planteando que en nuestros días habría un debilitamiento de la misma. En nuestra Sociedad, cada día más urbanizada e industrializada, parece que la Comunidad; la interrelación con los otros, pierde relevancia, privilegiando los aspectos individuales, generando nuevas dinámicas de relación con los otros y en consecuencia, generando nuevas formas de ser y de estar tanto a nivel social, como individual.

Para las ciencias sociales, el concepto de Comunidad es una constante preocupación, pues ésta sería un espacio importante para el desarrollo de las personas. Si observamos los planteamientos sobre el concepto de Comunidad, vemos que ésta provee a los sujetos no sólo aportes materiales o económicos, sino que también socioafectivos, generando así un espacio de contención no sólo ante las dificultades económicas, sino también ante necesidades de orden afectivas y emocionales.

En este contexto, surge la duda acerca de que ocurre en el espacio comunitario, en la Comunidad en personas en situación de extrema pobreza, donde por un lado, estaría presente esta decadencia de la Comunidad, afectando los aspectos sociales de las personas en general y por otro lado, donde la situación de extrema pobreza genera un deterioro en el bienestar dentro del propio hogar, además de la precariedad de sus recursos materiales, en particular. Por lo tanto, cabría preguntarse acerca de la relevancia de aspecto comunitario en la superación de la pobreza tratando, de esta manera, de abarcar la mayor gama de dimensiones del ser en una época donde la pobreza es vista como un fenómeno multidimensional y no sólo desde el aspecto económico.

Así, este estudio busca abordar la intervención del Programa Puente, para indagar acerca de si su intervención afecta a la Comunidad además de intervenir en el núcleo de la propia familia. De esta manera buscamos observar, en este programa tan importante para el Gobierno, si se estarían abordando la mayor cantidad de aspectos de las familias en situación de extrema pobreza para asegurar una real mejora a su situación.

Entonces, se analizará en primer lugar que es lo que sucede con la pobreza y con los conceptos de Comunidad y Sentido de Comunidad hoy en día, para luego describir la intervención del Programa Puente y así entender cómo es que esta intervención afectaría a la Comunidad.

En segundo lugar, se describirá brevemente los aspectos teóricos relevantes para este estudio como son: pobreza, Comunidad y Sentido de Comunidad, para así entender el fenómeno abordado y el contexto en que estos se dan.

Posteriormente se procederá al análisis de los resultados y la discusión respecto de los mismos, buscando responder a la pregunta de investigación y a los objetivos propuestos para este estudio.

De esta manera, buscamos encontrar la respuesta a la duda sobre si la intervención del Programa Puente afecta o no a la Comunidad y, a través de esta respuesta, generar una propuesta y nuevos lineamientos para mejorar este programa y otras intervenciones del Gobierno para este segmento de nuestra sociedad.

El propósito de este estudio es generar una reflexión sobre la Comunidad y la relevancia que ésta tiene para la vida y para el desarrollo de las personas, en especial en las personas de escasos recursos, donde la mayoría de las veces, el apoyo y la contención de la Comunidad resulta ser la única alternativa para sobrellevar su situación de precariedad. Así, creemos que cualquier intervención en este grupo de personas, debiera abarcar la mayor cantidad de dimensiones, para plantear la posibilidad de una solución real para las personas o familias en situación de extrema pobreza.

II. Antecedentes

2.1 La Pobreza en Chile

La pobreza es una de las mayores y principales preocupaciones del Estado ya que es un sector de nuestra Sociedad que debe enfrentar día a día la realidad de no lograr satisfacer eficazmente sus necesidades básicas. Se ven expuestos no sólo a la carencia de recursos económicos, sino también a la precariedad de acceso y calidad en distintos servicios básicos como agua potable, luz eléctrica y calefacción, así como otros servicios importantes como salud, educación, seguridad social y vivienda. La solución para esta problemática social atraviesa todas las esferas de desarrollo de nuestro país, donde no sólo importa la intervención del Estado, sino el compromiso del sector privado y de toda la Sociedad en su conjunto para superar y erradicar la pobreza de nuestro país.

La última Encuesta CASEN 2006 nos muestra que aún queda un 13.7% de personas bajo la línea de la pobreza y un 3.2% bajo la línea de la indigencia. En 20 años hemos logrado un gran avance en la superación de la pobreza. En 1987 el índice de pobreza era de 45.1% y de indigencia 17.4%; tan sólo en el período 2003-2006 se ha disminuido en 5 puntos porcentuales los índices de pobreza. Pero más allá de los

números y del ingreso económico, hoy en día vemos que lo más importante es asegurar el progreso en la calidad de vida.

Chile ha mostrado un importante avance en el contexto de los indicadores globales y del grado de eficacia de las políticas públicas para hacer efectiva las opciones de desarrollo y para dar garantías a los derechos acordados (PNUD, 2007). En el último tiempo, nuestro país ha tenido muchos progresos en diversas áreas en materia de desarrollo social. Se ha puesto en funcionamiento la Reforma Procesal Penal; se han validado doce años de educación obligatoria; se ha desarrollado una reforma al sistema de salud (AUGE); se han aumentado los recursos de créditos y becas para estudiantes de educación superior entre otras. Sin embargo, todavía hay otras áreas menos desarrolladas como es el caso de la vivienda, donde se ha visto una disminución de la superficie construida por habitante, así como una rebaja en los estándares preexistentes.

Si tomamos en consideración los esfuerzos realizados en los últimos años, el balance es positivo, pero estos avances no son suficientes ya que aún quedan alrededor de tres millones de chilenos en situación de pobreza y otros miles presentan altos índices de vulnerabilidad y riesgo social.

Pero sin duda, es el tema de la desigualdad social el que más prevalece en cualquier análisis de nuestro desarrollo económico y social como país. Según la Evaluación conjunta del País (PNUD, 2007), la desigualdad ocupa el lugar central en todo diagnóstico sobre los desafíos sociales de Chile. Nuestro país ha tenido un buen y sostenido desarrollo de la economía a nivel mundial, lo que ha permitido disminuir en más de 30 puntos porcentuales el índice de pobreza en 20 años, pero no ocurre lo mismo con la igualdad en la distribución del ingreso, índices que se han mantenido más o menos estables en el tiempo. Según los resultados de la encuesta CASEN 2006 la brecha entre el 20% más rico y el 20% más pobre es de 13.1 veces, situación que no se observa en otros países, inclusive de Latinoamérica.

Esta brecha disminuye a un 7.1 al sumarse las pensiones asistenciales, el Subsidio Único Familiar, el subsidio del agua potable, el bono Chile Solidario y los aportes en educación y salud, mostrándonos la importancia del aporte de las políticas sociales en el apoyo a las familias pobres y la importancia que adquiere la intervención del Estado en

este grupo social. Sin embargo, en la actualidad, mejorar los ingresos económicos de las familias pobres no es suficiente para generar el proceso de superación de la pobreza, puesto que la desigualdad, no sólo se refiere al ingreso económico, si no también a acceso a bienes y servicios y a la calidad de éstos, lo cual se ha vuelto parte importante en esta área de intervención y de desarrollo social. Es así, que hoy en día el Estado se ha visto en la obligación de generar nuevas formas de intervención que genere un real aporte para mejorar la calidad de vida en familias y personas en situación de pobreza y vulnerabilidad, más que mejorar sólo el ingreso.

Algunos autores (Matte, 1994; Wormald y Ruiz-Tagle, 1999; Bonnefoy, 2002; Cea, 2002) nos hablan de que en nuestro país, la pobreza de hoy, no es igual a la pobreza de antes. Ésta ha sufrido transformaciones estructurales e histórico culturales (Bonnefoy, 2002). Si bien el término pobreza implica falta de recursos, el contexto en que se da la pobreza y los recursos de los cuales estas personas carecen han variado. Hoy en día, los patrones de comportamiento económico han cambiado. Chile ha tenido un cierto avance en materia económica, lo que implica que estén disponibles en el mercado, variadas ofertas de bienes y servicios impensadas décadas atrás. Hemos superado muchas restricciones de tipo estructural para el desarrollo, como son la desnutrición, el analfabetismo o la mortalidad infantil (Matte, 1994).

Así, la realidad dinámica y veloz de estos tiempos nos da nuevos marcos conceptuales o teóricos que indagan acerca de la pobreza. Antes, se tendían a incorporarla como parte del debate acerca de las desigualdades económicas y estructurales. Hoy se ha impuesto un concepto dinámico de pobreza que puede ser analizado desde todas sus implicancias culturales, sociales, económicas y políticas (Cea, 2002).

2.2 El Sistema de Protección Social Chile Solidario y el Programa Puente

Durante el período de Gobierno 2000-2006 surge la iniciativa de implementar un Sistema de Protección Social llamado *Chile Solidario*, buscando una nueva alternativa en la lucha del Estado por erradicar la pobreza y la indigencia en Chile. "El sistema de protección social *Chile Solidario* está dirigido a las familias y personas en situación de extrema pobreza y busca promover su incorporación a las redes sociales y su acceso a mejores condiciones de vida, para que superen la indigencia" (www.mideplan.cl).

Es así como se diseñó, bajo la coordinación del Ministerio de Planificación y Cooperación –MIDEPLAN, el Sistema de Protección Social Chile Solidario, con el objeto de brindar *apoyo psicosocial personalizado* a cada una de las familias y asegurarles el acceso preferente a subsidios monetarios y a programas sociales gubernamentales. Este sistema se estructura en tres componentes:

1. Programa Puente (apoyo psicosocial) y Aporte Solidario
2. Subsidios Monetarios
3. Acceso preferente a Programas Sociales

El componente de Apoyo Psicosocial de este nuevo sistema ha sido implementado por el Fondo de Solidaridad e Inversión Social- FOSIS- a través de la aplicación del Programa Puente; programa diseñado durante el segundo semestre del 2001 para implementar la *Estrategia de Intervención Integral a favor de familias en extrema pobreza*. Esta estrategia fue elaborada en base al perfil de los hogares pobres e indigentes construido en función de la información de la Encuesta CASEN 1998 y luego actualizado a partir de los resultados de la Encuesta CASEN 2000. Esta estrategia es un modelo que entrega criterios básicos de manejo para trabajar localmente con familias que se encuentran en condición de extrema pobreza. En ella se propone un conjunto de acciones dirigidas a trabajar personalizadas con cada familia, a partir de la intervención de operadores encargados de acompañar y apoyar a las familias a su cargo, en las tareas y metas que van configurando sus procesos de nivelación y posterior integración, al mismo tiempo que define criterios orientados a trabajar en la coordinación y fortalecimiento de la red institucional local – pública y privada – de servicios y beneficios puestos a disposición

de estas familias, a fin de garantizar una mayor accesibilidad a ellas, desde la lógica y prioridades establecidas desde su demanda. (MIDEPLAN, 2002)

La intervención del Programa Puente se basa en el trabajo de las familias con un profesional denominado *Apoyo Familiar* para, en conjunto, cumplir con 53 condiciones mínimas¹ de calidad de vida en siete dimensiones: *identificación, salud, educación, dinámica familiar, habitabilidad, trabajo e ingresos*. “Estas condiciones son consideradas los umbrales mínimos de satisfacción que el programa Puente se propone alcanzar con cada una de las familias participantes y son, por lo tanto, los factores del éxito de su intervención, por cuanto se asume que una familia supera su condición de extrema pobreza al dar cumplimiento a la totalidad de dichas condiciones” (FOSIS, Julio 2004: 46).

Este diseño se basa en la conjunción de tres enfoques sociales:

- Capital Social
- Redes Sociales
- Intervención en Crisis

El *Capital Social* corresponde a las relaciones de confianza y cooperación entre individuos o entre grupos de individuos. El Programa Puente utiliza la definición de Putnam (1994), quién señala que el capital social “está conformado por el grado de confianza existente entre los actores sociales de una sociedad, las normas de comportamientos cívicos practicados y el nivel de asociatividad” (Putnam en MIDEPLAN, 2002: 30)

El capital social presenta distintas dimensiones. Una *dimensión individual* que se refiere a las relaciones que tiene un individuo con otros sujetos, relación de la cual puede obtener algún beneficio personal. Luego está la *dimensión familiar*, que para el Programa Puente resulta ser el capital social fundamental ya que sería el núcleo primario de generación de confianzas y modelo de socialización y reproducción de valores y prácticas. También existiría una *dimensión comunitaria*, que se relacionaría con la existencia de instituciones formales y/o informales, en las cuales se daría un trabajo cooperativo entre

¹ Ver anexo número 1

los miembros con el fin de alcanzar diversos objetivos y orientaciones valorativas que les son comunes a todos los individuos que las componen.

Las *Redes Sociales* constituyen principalmente “sistemas de vínculos (conversaciones y acciones) entre personas o grupos de personas, orientados hacia el intercambio de apoyos sociales. Estos pueden incluir dimensiones emocionales o afectivas, ayuda material, monetaria o financiera, e información, entre otras” (MIDEPLAN, 2002: 35)

Se necesitan sistemas de recompensa y un sentimientos de gratificación por participar de la red para mantenerla articulada y vigente. Este grado de cohesión depende en gran medida del consenso entre los miembros y para esto es fundamental mantener un flujo de información expedito y la distribución equitativa del poder.

La *Intervención en Crisis* corresponde al aspecto cualitativo de la intervención y tiene que ver con la idea de que las personas en situación de extrema pobreza presentan algún grado de deterioro psicoemocional y social, es decir, una crisis permanente. Este tipo de intervención es definida como “una forma de intervención terapéutica, de corta duración y con objetivos puntuales referidos a la resolución preventiva de una desorganización psicológica ocasionada por la influencia de estresores externos, psicológicamente significativos o de alto impacto, en personas que se encuentran en estado de vulnerabilidad” (MIDEPLAN, 2002: 41).

El primer acercamiento con las familias pone el énfasis en aquellos sucesos que en cierta medida han coartado o desarticulado su capacidad de funcionamiento. La superación de estas trabas, facilitaría el vínculo y la utilización de recursos, servicios y beneficios que las instituciones y las redes ponen a disposición de estos sujetos para mejorar su calidad de vida.

La metodología de intervención propuesta por el Programa Puente se centra en la identificación y valoración en cada familia, de los bienes –tanto material y no material- que posee, no en aquello que les falta. Luego de esta identificación y de ordenar las preocupaciones, se empieza a abordar en detalle las siete dimensiones del Programa y en profundizar las 53 condiciones mínimas.

“El propósito del Programa Puente es lograr que las familias cuenten con prácticas de apoyo mutuo, se encuentren integrados a su espacio local cotidiano, accediendo, a través de demanda expresa, a los beneficios sociales dirigidos a los más pobres, vinculados a las redes sociales existentes y con un ingreso económico superior al equivalente a la línea de indigencia” (FOSIS, Julio 2004: 22). En definitiva, esta vinculación con el sistema de servicios públicos y subsidios, junto con un mejoramiento del ingreso per cápita sería la superación de la extrema pobreza.

Se consideran diez supuestos que apoyan e impulsan la intervención:

1. Es necesario trabajar con un enfoque cualitativo en torno a la pobreza.
2. La pobreza tiene causas y expresiones tanto económicas como socioculturales.
3. La pobreza implica aspectos tanto materiales como aspectos subjetivos.
4. La extrema pobreza es un fenómeno que se puede revertir.
5. La extrema pobreza no impide la creación o desarrollo de capital social.
6. Una forma de desarrollar capital social es generar o ampliar redes sociales.
7. Las intervenciones pro superación de la extrema pobreza requieren de apoyos iniciales centrados en el esfuerzo de aspectos psicoemocionales.
8. La manera más eficaz de tender a la superación de la extrema pobreza es trabajar en el ámbito familia.
9. La viabilidad de una intervención social en el ámbito de la extrema pobreza depende de la existencia de operadores que trabajen directamente con las familias.
10. Los procesos que hacen posible la superación de la extrema pobreza requieren de un período de trabajo permanente y sostenido.” (www.programapuenete.cl)

El diseño estratégico del Programa Puente asume como primera necesidad trabajar individualmente con cada familia para fortalecer esta base fundamental de socialización y restituirle su capacidad resolutiva, buscando fortalecer los vínculos sociales de manera paulatina, creando y consolidando primero una relación de confianza, para luego promover la incorporación a los distintos espacios sociales. La idea es mejorar las relaciones dentro de la familia para luego relacionarse con su entorno.

En este sentido, Quiroz (2006) plantea que aunque se ha logrado conectar a las familias con la gama de servicios públicos, aún no están claros los resultados del programa que se refieren a prácticas de apoyo mutuo entre las familias y la integración a su espacio local cotidiano. Entonces, desde este punto de vista, su intervención quedaría restringida a un carácter subsidiario perdiendo de vista una integración que considere otras dimensiones, por lo que el autor concluye que el Programa Puente, de momento, no estaría abriendo espacios de desarrollo comunitario o de asociatividad, lo que no permitiría surgir una lógica de promoción y desarrollo social, manteniéndose la lógica subsidiaria. Desde este punto de vista, la dimensión comunitaria del Programa Puente sería un punto que aún no se percibiría de manera concreta y eficiente.

2.3 La Comunidad Hoy

La Comunidad se ha visto afectada por los avances tecnológicos que han ido viviendo las sociedades de las que forman parte. Estos cambios, que han afectado el diario vivir de las personas, han tenido repercusión, indudablemente, en las relaciones de los individuos, y por ende en la Comunidad. Hemos pasado de ser comunidades agrícolas tradicionales en los inicios de la historia, a ser comunidades urbanas modernas y hasta post-moderna (Krause, 2001; Rozas, 2005).

Las comunidades han ido cambiando conforme han cambiado las personas que las conforman. Rozas nos dice que “la sociedad moderna, con la incorporación de la ciencia y su racionalidad produce un cambio en estructuras medulares de modo que se desatan dinámicas explosivas de transformación social y cultural que impactan la realidad comunitaria” (Rozas, 2005: 2). Es así que algunos autores (García González, 1993 en Krause, 2001; Sánchez Vidal, 1996) hablan del *declive de la Comunidad*, haciendo alusión al hecho de que hoy en día ya no existirían lo que las definiciones clásicas llaman Comunidad. Habría un deterioro de la misma, producto de los procesos de urbanización e industrialización. Se hablan de una tendencia al aislamiento, de un repliegue de los individuos hacia el interior de sus hogares, generando una disminución de los espacios comunes, haciendo que la interrelación con los otros sea cada día menor y más débil.

Por otro lado, Krause (Krause, 2001) proponen que no habría una desintegración, sino un cambio en las formas de participación de los sujetos, orientándose a comunidades que demandan compromisos más débiles. Así, no estaríamos frente a la desaparición de la Comunidad, sino ante el surgimiento de nuevas formas comunitarias. De esta forma, para esta autora, la Comunidad ya no estaría tan ligada a la territorialidad, como históricamente se ha tendido a definirla, sino que estaría ligada más bien al compromiso de pertenecer y mantener comunicación e influencia mutua con los otros y compartir una cultura o significados. También plantea que gran parte de esta idea de la desintegración de la Comunidad tendría que ver con la idea de que, generalmente, se incluye en su definición, un “estado ideal”, una noción de lo que debiera ser una Comunidad, que hace que este concepto pierda su utilidad como herramienta para delimitar el objeto de estudio, ya que, la Comunidad hoy en día está muy lejos de ser ese ideal (Krause, 2001).

En general, las definiciones tradicionales de Comunidad hoy en día, estarían siendo cuestionadas ya que, como se ha planteado con anterioridad, el desarrollo vertiginoso de los tiempos actuales haría reflexionar acerca de las características que históricamente se le ha dado a la Comunidad.

Así, Díaz (Díaz, 2004) propone una crítica a la clásica definición planteada por Sánchez Vidal (1996) para la Comunidad. Para este autor, la Comunidad es definida como “un sistema o grupo social de raíz local, diferenciable en el seno de la sociedad de que es parte en base a características e intereses compartidos por sus miembros y subsistemas que incluyen: localidad geográfica (*vecindad*), interdependencia e interacción psicosocial estable y sentido de pertenencia a la comunidad e identificación con sus símbolos e instituciones” (Sánchez, 1996: 84).

Díaz cuestionaría, en primer lugar, la raíz local de la definición, pues la movilidad física de las personas y los grandes cambios en los sistemas de comunicación haría difícil generar la estabilidad que esta definición requiere. Así, la localidad geográfica perdería valor al toparse con que muchas redes y agrupaciones que ocurren sin la existencia de lazos presenciales. En segundo lugar, sobre la diferenciación de la Comunidad en el seno de la Sociedad, basada en características e intereses compartidos por sus miembros, el autor se pregunta acerca de quién haría esta distinción, por lo que, desde su punto de vista, habría que distinguir entre lo endo y lo exocomunitario, para de esta manera, tener un foco de referencia desde donde mirarla.

De este modo, Díaz plantea que más bien, esta definición, sería una visión clásica y romántica sobre la Comunidad, por lo que la Psicología Comunitaria vería, cada día, más restringido su campo de trabajo, dado que estas características, según la opinión del autor, serían difíciles de encontrar hoy en día. Además agrega, que sería importante tomar en cuenta los procesos históricos que han vivido los sujetos, que en el caso de nuestro país, indudablemente, han repercutido en la vida comunitaria, habiendo diferencias entre períodos históricos que han dado o quitado espacio a lo comunitario.

Finalmente, el autor propone la reflexión sobre el quehacer comunitario proponiendo dejar de mirar el fenómeno de la Comunidad desde el mundo de las ideas y del quehacer comunitario y adquirir un foco individual para indagar como cada persona

crea, delimita y participa y observar como se configura la Comunidad en la dinámica social (Díaz, 2004)

De esta manera vemos, que en la actualidad, estaríamos en presencia de la búsqueda de una nueva definición de la Comunidad que integre las características de las relaciones y vínculos que se dan entre los sujetos hoy en día.

III. Formulación del Problema

Creemos que toda intervención dirigida a personas en situación de extrema pobreza, debiera incluir, de manera real y concreta, el aspecto comunitario, tan importante para estas familias, pues este espacio les brinda no sólo ayuda material y económica al momento de la necesidad, sino también apoyo afectivo o emocional y contribuye al desarrollo de la identidad, convirtiéndose, muchas veces, para estas personas, el único espacio real de participación, donde se sienten importantes, escuchados y aceptados.

El programa Puente espera como resultados, que las familias participantes, al terminar la intervención, sean familias con prácticas de apoyo mutuo, integradas a su espacio local cotidiano, pudiendo participar, a través de expresa demanda, en los beneficios sociales dirigidos a las personas de escasos recursos, y que estén vinculados a las redes sociales existentes y que logren percibir un ingreso económico autónomo superior al equivalente a la línea de indigencia. Como hemos visto con anterioridad, la intervención de este programa funciona, por un lado, al interior de cada familia, generando cambios en las relaciones que se dan dentro de ella, así como en un nivel más macro, vinculándola con la oferta pública de servicios sociales. En estos aspectos, la intervención ha tenido los resultados esperados, pero quedan pendientes los que ha sucedido en los

aspectos sobre las prácticas de apoyo mutuo entre las familias y la integración a su espacio local cotidiano (Quiroz, 2006)

Para efectos de este estudio, hemos formulado la siguiente pregunta de investigación: **¿la intervención del Programa Puente afecta a la Comunidad y al Sentido de Comunidad de quienes interviene?** Esta inquietud surge debido a que el trabajo concreto del Programa Puente terminaría con el mejoramiento de las relaciones dentro de la familia, mientras que las relaciones con el entorno parecieran quedar como una consecuencia de la intervención. Suponemos entonces, que cuando el Programa propone un mejoramiento de las relaciones con el entorno, se referiría al hecho de que al cambiar las relaciones dentro de la familia, cambiarán las relaciones con el entorno y por ende con la Comunidad aún cuando el Programa no lo contemple operativamente.

Responder esta pregunta nos parece relevante para presentar futuros lineamientos para una mejora en la intervención del Programa Puente o cualquier intervención del Estado en pos de la superación de la pobreza y la indigencia en Chile.

IV. Marco de Referencia Conceptual

4.1 Pobreza

Resulta difícil definir el fenómeno de la pobreza ya que en la realidad se presenta de diversas formas, aún así, la privación o escasez de recursos básicos necesarios para la vida humana es el elemento común a todas las definiciones. Esta sería la forma más básica de acercarse a este fenómeno y la manera más simple de cuantificarla y medirla.

Sin embargo, en transcurso de las últimas décadas, se ha ido evolucionando desde una mirada principalmente económica a otra que incorpora otras dimensiones de la vida de las personas aparte de la dimensión material o económica. Hoy en día, “las disciplinas que estudian la pobreza como fenómeno en sí misma han logrado levantar y objetivar las que serían otras condiciones en la composición de la pobreza, se ha llegado a discutir al menos que la pobreza medida sólo por el indicador de la canasta familiar contiene deficiencias que hacen de ese modo de caracterizarla, incompleta. Habría, en consecuencia, otras pobrezas o nuevas pobrezas o, en su defecto, si se asume el indicador clásico de la canasta, por lo menos el reconocimiento de que su estructura técnica debe ser actualizada” (Cea, 2002: 80). Ya que medir la pobreza y la indigencia,

tomando sólo la variable de “ingreso económico del hogar” resulta ser una mirada limitada de un fenómeno social complejo y multidimensional.

La pobreza es un término comparativo usado para describir una situación en la que se encuentra parte de la sociedad y que es percibida como carencia, escasez o falta de los bienes más elementales como alimento, vivienda, educación, salud, así como recursos para adquirirlos, como por ejemplo, falta de empleo, bajos niveles de ingresos o carencia de éstos. Así, existirían dos definiciones básicas de pobreza:

- Pobreza Absoluta: se refiere a que no se pueden alcanzar ciertos estándares mínimos de vida, tales como nutrición, salud y vivienda.
- Pobreza Relativa: se refiere a cuando no se tiene el nivel de ingresos necesarios para satisfacer parte de las necesidades básicas.

Desde esta perspectiva, surge la noción de una *línea de pobreza* y *línea de indigencia*, las cuales se calcularían en base al ingreso per cápita del hogar. Si ese ingreso no alcanza el valor de una canasta básica de alimentos, las personas que componen ese hogar son indigentes. Por otra parte, si ese ingreso se encuentra entre una o dos canastas, esas personas son consideradas pobres no indigentes (www.casen.cl)

Así, este acercamiento limitado de la pobreza, la define como una serie de circunstancias asociadas con la dificultad en el acceso y carencias de recursos para satisfacer las necesidades básicas, lo que repercute en un deterioro del nivel y calidad de vida de las personas. Sería fruto de un modelo económico y social, aplicado por diversos agentes económicos y políticos que generan en la sociedad sectores excluidos de los beneficios totales o parciales de dicho modelo económico.

De este modo, hoy se ha impuesto un concepto dinámico de pobreza que puede ser analizado desde todas sus implicancias culturales, sociales, económicas y políticas (Cea, 2002). Así, surgen nuevos enfoques para definir el fenómeno de la pobreza, destacando los enfoques de la Exclusión Social y el de la Vulnerabilidad Social, que revisaremos brevemente a continuación.

4.1.1 Exclusión Social

El enfoque de la exclusión social se refiere básicamente, a las personas o grupos de personas que quedan fuera del proceso de crecimiento del país. Esta exclusión involucra no sólo el nivel económico, sino también un nivel sociocultural, poniendo de esta manera, en crisis la cohesión de la Sociedad. Entonces, la exclusión social es definida como *“el proceso que surge a partir de un debilitamiento o quiebre de los lazos (vínculos) que unen al individuo con la sociedad, aquellos que le hacen pertenecer al sistema social y tener identidad en relación a éste. A partir de esta concepción se establece una nueva diferenciación social entre los que están “dentro” (incluidos) y los que están “fuera” (excluidos)”* (Gacitúa, 2001 en MIDEPLAN, 2002: 29)

De este modo, el concepto de Exclusión Social puede ser entendido como un proceso a diferencia del concepto de pobreza propiamente tal, que es visto más bien como un estado del individuo. La Exclusión Social incluiría más que el componente económico, donde los sujetos quedarían fuera del sistema productivo y sus beneficios, sino que también, abarcaría dimensiones políticas y socioculturales donde los sujetos serían excluidos también de los procesos que generarían igualdad de derecho entre los miembros de la Sociedad y quedarían fuera de la dinámica de la Sociedad. Así este concepto, además de incorporar el tema de las carencias materiales y económicas, incorpora también, otras formas de desventajas presentes en la Sociedad (MIDEPLAN, 2002)

4.1.2 Vulnerabilidad Social

El enfoque de Vulnerabilidad Social se refiere al riesgo de que las personas o los hogares, sean dañados por los cambios o la permanencia de situaciones tanto externas como internas. Esta vulnerabilidad se expresaría, por un lado como indefensión ante los cambios en el entorno y por otro lado, como debilidad interna para enfrentar los cambios necesarios para aprovechar las oportunidades. Sería una inseguridad que paraliza, incapacita y desmotiva la posibilidad de pensar estrategias y actuar a futuro para lograr mejorar los niveles de bien estar (Busso, 2001 en MIDEPLAN, 2002). De este modo, los individuos u hogares vulnerables, sufrirían un deterioro en su bienestar producto de estar

expuestos a ciertos tipos de riesgo, por lo tanto, la vulnerabilidad social se basaría en la relación entre el interior y el entorno.

El enfoque de la vulnerabilidad social integra tres componentes:

- Los activos o recursos (físico, económico, humano y social)
- Las estrategias para el uso de activos (adaptativas, defensivas u ofensivas)
- El conjunto de oportunidades que ofrece el Mercado, el Estado y la Sociedad.

De este modo, los activos junto con las estrategias definen la capacidad de respuesta de los sujetos a los cambios que se van dando en las oportunidades, de esta manera, el uso de las estrategias fortalece la cantidad, la calidad y la diversidad de los activos disponibles para acceder a distintas formas de oportunidades ofrecidas por el entorno. Así, las personas o familias vulnerables contarían con pocos activos y estrategias generalmente adaptativas, lo que repercutiría en las oportunidades a las que pueden acceder.

De este modo, el enfoque de la Exclusión Social y el enfoque de la Vulnerabilidad Social se interconectarían, ya que el primero se refiere al proceso de debilitamiento de los vínculos sociales que unen a los sujetos a su Comunidad, mientras que el enfoque de la Vulnerabilidad Social hace referencia a las condiciones de los individuos o las familias que tienen mayores probabilidades de ser afectados de manera negativa, y que a su vez, tienen menor capacidad de respuesta frente a los cambios del entorno. Estos dos enfoques se complementarían en cuanto las personas pobres serían excluidas y vulnerables en sus condiciones para insertarse en forma adecuada al conjunto de oportunidades sociales.

Entonces, podríamos observar un proceso en el acercamiento al fenómeno de la pobreza, donde en un primer momento estaría la escasez de recursos materiales, colocando la mirada en un estado del individuo. Luego aparece el enfoque de la Exclusión Social, que incorporaría otras dimensiones del ser, colocando el problema de la escasez como un proceso desde los vínculos sociales, para finalmente tomar el enfoque de la Vulnerabilidad Social, que nos muestra el fenómeno de la pobreza como una dinámica

entre el entorno y lo interno de los sujetos. De esta manera, hoy en día, más que hablar de gente pobre, se habla de personas o familias vulnerables.

4.2 Comunidad

El concepto de Comunidad constituye el eje central para la Psicología Comunitaria, siendo a la vez sujeto y objeto de esta disciplina. Sin embargo, esta noción no ha logrado ser definida de manera unívoca y definitiva, encontrándonos con un sinnúmero de definiciones en la literatura. De todas maneras, resulta importante para nuestro estudio, describir alguna de las definiciones más utilizadas en la Psicología Comunitaria, que nos puedan servir de referencia para abordar este fenómeno y describir las observaciones realizadas.

La definición más usada corresponde a la de Alipio Sánchez Vidal (1996), quién plantea que la Comunidad es “un sistema o grupo social de raíz local, diferenciable en el seno de la sociedad de que es parte en base a características e intereses compartidos por sus miembros y subsistemas que incluyen: localidad geográfica (*vecindad*), interdependencia e interacción psicosocial estable y sentido de pertenencia a la comunidad e identificación con sus símbolos e instituciones” (Sánchez, 1996: 84). Así, establece los componentes que caracterizarían a la Comunidad, los cuales serían:

- Localización geográfica (*vecindad*)
- Estabilidad temporal (duración)
- Instalaciones, servicios y recursos materiales (escuelas, parques, transportes, mercados, hospitales, centros de servicios, etc.)
- Estructura y sistemas sociales (políticos, culturales, etc.), la cohesión y los lazos que se desarrollan entre los miembros.
- Componente psicológico (Sentido psicológico de Comunidad)

En esta definición, como en muchas otras de las más tradicionales, la ubicación geográfica sería una de las características básicas, pues esta cercanía física permitiría la generación de las relaciones sociales que formarían a la Comunidad. Pero la Comunidad sería también un espacio de compartir una historia, una cultura, hechos comunes, buenos o malos, que se han desarrollado a través de la historia compartida y que les genera una instancia de contención y de satisfacción de las necesidades para los individuos que la conforman. La Comunidad les proveería calidad de vida, oportunidades, protección, seguridad, apoyo, desarrollo psicosocial.

Para Montero (2004) resulta importante destacar también el aspecto dinámico del concepto, proponiendo a la Comunidad como un “grupo en constante transformación y evolución (su tamaño puede variar), que en su interrelación genera un sentido de pertenencia e identidad social, tomando sus integrantes conciencia de sí como grupo, fortaleciéndose como unidad y potencialidad social”. (Montero 2004: 207). Este sentido de pertenencia e identidad social, surgiría del hecho de compartir la historia común que dotaría al grupo de una identidad que lo caracteriza y lo diferencia de otros grupos, y que sería la base del Sentido psicológico de Comunidad.

Cabe destacar la importancia de diferenciar el concepto de comunidad del de asociación, pues, aunque en una primera mirada parecieran ser similares, resultan ser fenómenos distintos. Esta distinción surge del sociólogo alemán Ferdinand Tönnies. Para este autor, las relaciones que se dan dentro de una comunidad serían el resultado de una voluntad “natural” y su existencia sería valorada en sí misma por los miembros de dicha comunidad, a diferencia de la asociación, donde las relaciones surgirían de manera racional y tendrían un carácter instrumental y siendo valoradas en post de los beneficios que ella entrega. Desde este punto de vista, la Comunidad seguiría pautas de organización microsociales, siendo relativamente tradicionales. Tendría escasa movilidad geográfica y social y pocos contactos externos. Su estratificación sería simple y compuesta principalmente por grupos primarios. Predominarían las relaciones directas y duraderas y habrían pocos roles poco especializados. La asociación tendería más bien, a estructurarse con pautas de organización macrosociales basadas en relaciones contractuales. Habría mayor movilidad geográfica y social. Su estratificación sería más flexible y con más roles más especializados, con mayor cantidad de pautas comportamentales. Las relaciones sociales serían más indirectas, temporales y superficiales, con predominio de los grupos secundarios socialmente instrumentales. De esta manera, en la asociación, los grupos primarios tendrían una gama de funciones reducidas y tenderían, en gran medida, a compensar las disfunciones inducidas por la preponderancia de los grupos secundarios (Sánchez, 1996: 71)

Montero también plantea la existencia de un sustrato psicosocial que estaría presente una Comunidad y señala los aspectos de este sustrato:

- *Cohesión* entre sus miembros, especialmente en los grupos que están más organizados y que llevan más tiempo funcionando
- *Solidaridad*, donde los miembros se ayudarían en tareas difíciles o pesadas o en momentos de peligro y necesidad. Esta solidaridad sería una expresión de la cohesión.
- *Redes de Apoyo Social* para fines benéficos, deportivos, culturales, etc.
- *Formas de Organización*
- *Conciencia* no sólo a la inherente al Sentido de Comunidad, sino también a la que se refiere a las circunstancias de vida compartida.
- La forma de *Conocimiento y trato* que se da entre los miembros. Se observa que en la Comunidad muchas personas tienen trato entre sí, otras son conocidas de vista y en general se tiene un grado de conocimiento de quienes son, que hacen, dónde viven, etc. Así mismo, este conocimiento por la cercanía y la historia compartida, genera también antipatías y rechazos que son la base de conflictos o sucesos específicos. (Montero, 2004)

Así, estos aspectos, corresponderían a características de una Comunidad y determinarían su existencia en el grupo.

La constante interacción que da el vivir en la misma vecindad, el compartir lo cotidiano, necesidades y problemas, así como, compartir sucesos históricos, tanto en la esfera personal como social, genera un sentimiento de unidad y de pertenencia. Esta experiencia es importante para los sujetos que la vivencian, pues la Comunidad no sólo se transforma en parte de su identidad, sino que también en un satisfactor de necesidades no sólo de orden material, sino también afectivo. El apoyo, así como la ayuda que se es recibida desde la Comunidad, resulta ser un capital invaluable para los individuos que la componen.

4.3 Sentido de Comunidad

El Sentido psicológico de comunidad fue descrito por primera vez por Seymour Sarason en 1974 y lo definió como “la percepción de similitud con otros, una interdependencia consciente con otros, una voluntad de mantener esa interdependencia dando o haciendo a otros lo que se espera de ellos, el sentimiento de que se es parte de una estructura mayor, estable y de la que se depende” (Sarason en Montero, 2004: 214).

Para McMillan y Chavis (1986), quienes han sido los investigadores que más han profundizado en este concepto, este Sentido psicológico de Comunidad se desarrollaría bajo ciertas condiciones, las cuales son: “una *historia común*, compartir *experiencias* comunes, desarrollo de *relaciones emocionales* entre las personas y una pertenencia al grupo que conlleve el reconocimiento de una *identidad y destino* comunes para los miembros del grupo”² (Sánchez, 1996: 46)

Estos autores, quienes lo denominan Sentido de Comunidad abreviándolo S de C, lo definen como “un sentimiento que los miembros tienen de pertenecer, un sentimiento que los miembros importan los unos a los otros y al grupo. Y una fe compartida de que las necesidades de los miembros serán atendidas mediante su compromiso de estar juntos” (McMillan y Chavis en Montero, 2004: 216). Señalan además cuatro componentes específicos del concepto, los que lo operacionalizarían y permitirían su medición. Según los planteamientos de estos autores, tienen que estar presentes los cuatro elementos para hablar de Sentido de Comunidad. Estos componentes son:

- Membresía
- Influencia
- Integración y Satisfacción de Necesidades
- Conexión Emocional Compartida

La *Membresía* consiste en el sentimiento de haber invertido parte de sí mismo en la Comunidad y de pertenecer a ella, implica también, los derechos y deberes, así como las gratificaciones por pertenecer a la Comunidad. Consta de cuatro atributos:

² Cursiva de los autores

- Límites (quienes son miembros y quienes no lo son)
- Seguridad emocional (el apoyo que se da y se recibe entre los miembros de la Comunidad)
- Sentimiento de pertenencia e identificación (la historia y la identidad social compartida)
- Inversión personal y un sistema de símbolos comunes

La *Influencia* se refiere al poder que los miembros ejercen sobre el colectivo y recíprocamente al poder de las dinámicas del grupo sobre sus miembros. Este componente implica la cohesión y la unidad del grupo. Esta cohesión depende de si el grupo tiene o no influencia sobre sus miembros.

La *Integración y la Satisfacción de Necesidades* tiene que ver con los beneficios que la persona recibe por el hecho de pertenecer a la Comunidad. Estos beneficios pueden ser en términos de status, respeto valores compartidos, popularidad y ayuda material y psicológica en momentos de necesidad. En la Comunidad las necesidades son definidas y satisfechas por los propios miembros, compartiendo sentimientos y responsabilidades.

La *Conexión Emocional Compartida* se refiere al reconocimiento por parte de los miembros, de la existencia de un lazo compartido. Este vínculo sería el resultado del contacto positivo prolongado y de participar de experiencias e historia comunes. Según McMillan y Chavis, este es el componente fundamental en el Sentido de Comunidad. Como describe Montero (2004) “pertenecer a una comunidad significa compartir fechas y acontecimientos especiales, conocer a la gente por su nombre y sobrenombre, mantener relaciones estrechas y afectivas con muchas personas, saber que se cuenta con ellas en momentos de alegría y de tristeza” (Montero, 2004: 217)

Muchos teóricos no están de acuerdo con la existencia de este concepto por sí solo, ya que lo consideran como parte de la definición misma de Comunidad. Como plantea Montero, “el problema de orden epistemológico, reside en que la definición de Comunidad casi siempre incluye al SdeC como uno de sus elementos característicos. De hecho, muchas veces se considera que hay comunidad donde hay SdeC. Y viceversa” (Montero, 2004: 214).

Así, muchas veces, las características descritas para el Sentido de Comunidad, quedan como parte de la definición del concepto. Aún así, indistintamente de si se lo toma como parte o no del concepto de Comunidad, lo cierto es que, este aspecto intersubjetivo de las relaciones humanas y de los vínculos sociales, es un aspecto importante en el desarrollo de la Comunidad, pues como plantea Sarason (1974), “su existencia indica orientación positiva que mantiene y fortalece a la comunidad, en tanto que su ausencia genera desarticulación y destruye la comunidad” (Sarason, 1974 en Montero, 2004). De este modo, el Sentido de Comunidad sería una referencia para acercarnos a la realidad de cualquier Comunidad que queramos abordar.

V. Objetivos del Estudio

5.1 Objetivo General

- Contribuir al estudio de la Comunidad y el Sentido de Comunidad en familias de extrema pobreza.

5.2 Objetivos Específicos

1. Describir el concepto de Comunidad y Sentido de Comunidad en familias beneficiarias del Programa Puente.
2. Describir el concepto de Comunidad y Sentido de Comunidad en familias que no participan en el Programa Puente.
3. Indagar en la percepción de las familias entrevistadas acerca de la intervención del Programa Puente
4. Explorar los acuerdos, tensiones y diferencias existentes entre los discursos de las familias beneficiarias del Programa Puente y aquellas familias que no participan de él.

VI. Metodología

6.1 Metodología Cualitativa

El presente trabajo se enmarca dentro del campo de la Metodología Cualitativa y trata de analizar en profundidad, el contenido de los discursos de personas de extrema pobreza, en busca de los contenidos referidos a este estudio, como son el concepto de Comunidad y Sentido de Comunidad y la percepción del Programa Puente.

La metodología Cualitativa es definida como *“la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”*³ (Taylor y Bogdan, 1987: 20). Esta metodología se basa en una concepción múltiple de la realidad, la cual puede ser objeto de diferentes interpretaciones. Su objetivo central es la comprensión del fenómeno y se caracteriza por ser generalmente, una metodología de carácter inductivo, pues suele partir de datos de la realidad para desarrollar teorías o descubrimientos de diferentes dimensiones fenomenológicas. En este tipo de metodología, el investigador ve el contexto y a las personas dentro de él desde una perspectiva holística, y ambos, el investigador como lo investigado, se interrelacionan, dando énfasis al acercamiento directo a la realidad a investigar, lo que

³ Cursivas de los autores

generaría criterios propios que garantizan la credibilidad de los resultados. Su diseño es emergente, es decir, exige flexibilidad durante la elaboración de la investigación, ya que en su transcurso pueden aparecer datos y circunstancias que no estaban previstas. Las técnicas que usa están enfocadas principalmente a captar, analizar e interpretar características propias de la conducta y del imaginario de sujetos y grupos de sujetos. (Taylor y Bogdan, 1987)

Este tipo de acercamiento nos permitiría comprender, a través de las propias palabras de los involucrados, el concepto de Comunidad y Sentido de Comunidad y la percepción del Programa Puente, y así poder elaborar la información en torno a los contenidos, creencias, valoraciones y actitudes que se manifiestan a través del habla de las personas. En este contexto, la metodología cualitativa nos resulta la manera más indicada para acercarse a los discursos de las personas en situación de extrema pobreza, a demás de que los conceptos de Comunidad y Sentido de Comunidad requieren un acercamiento más profundo para recoger las perspectivas de las familias en situación de extrema pobreza, así como, la percepción que tienen del Programa Puente.

Nuestro estudio es de carácter Exploratorio puesto que el fenómeno estudiado resulta poco abordado, además de querer establecer lineamientos para futuras investigaciones e intervenciones en la dimensión Comunidad y Sentido de Comunidad en personas en situación de extrema pobreza y a su vez permitir mejorar aquellos aspectos más débiles de la intervención del Programa Puente.

6.2 La Muestra del Estudio

La muestra en la Metodología Cualitativa se caracteriza por ser intencional, es decir, no busca la representar a un grupo social, ni generalizar resultados, simplemente trata de comprender un fenómeno. Lo importante en la metodología Cualitativa, no es la cantidad de personas entrevistadas, si no el potencial que tenga cada sujeto para aportar en el entendimiento del área estudiada, que en nuestro caso sería los conceptos de Comunidad y Sentido de Comunidad y la percepción que poseen del Programa Puente, para describir de manera puntual los resultados con el fin de mostrar realidades específicas de quienes son estudiados y no resultados generales para toda la población.

El colectivo de referencia estará formado por familias de extrema pobreza de la Villa O'Higgins, Población Guillermo el Conquistador y Población Santa Raquel, en la comuna de La Florida. *La muestra corresponde a 3 familias beneficiarias del Programa Puente y 3 familias no participan de dicho programa*, para realizar una comparación entre los dos discursos y así analizar las tensiones, acuerdos y diferencias que surgen desde ambos grupos.

Para acceder a las familias que participaría en este estudio, se contactó al FOSIS para facilitar la aproximación con las familias que pertenecen al programa Puente. Esta institución nos contactó con la jefa de unidad de la comuna de La Florida (fue escogida esta comuna, debido a que es una de las primeras en donde se puso en marcha el piloto del Programa Puente), quién a su vez, contactó a uno de sus apoyos familiares, quién escogió algunas de las familias a su cargo para participar del estudio en base al tiempo que llevan en el programa (una familia que está empezando, una familia que se encuentra en la mitad del proceso y una familia a punto de egresar), así como en características de accesibilidad e interés para participar en distintas intervenciones y estudios.

Las familias que no participan del Programa Puente, fueron ubicadas a través de datos de las familias que pertenecen al Puente. Se les pidió que nos pusieran en contacto con vecinos o conocidos del barrio, que presentaran las mismas condiciones económicas, que supieran que no estaban en el Programa Puente y que les interesa o tuvieran la disposición para participar del estudio.

6.3 Técnicas de Producción de Datos

La técnica a utilizar en este estudio será la *Entrevista en Profundidad*, ya que buscamos generar un espacio de conversación para las distintas familias donde puedan expresar libremente sus opiniones y puntos de vistas, con fin de recabar la información más fidedigna acerca del tema que estamos investigando.

“Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias y situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y como hacerlas” (Taylor y Bogdan, 1987: 101). En este tipo de técnicas, los investigadores buscan establecer *“rapport* con los informantes a través de repetidos contactos a lo largo de cierto tiempo, y desarrollan una comprensión detallada de sus experiencias y perspectivas” (Taylor y Bogdan, 1987: 104)⁴. La entrevista en profundidad nos permitiría un acercamiento a formas de pensar, a opiniones respecto de lo investigado para luego, desde estas ideas, acercarnos al fenómeno estudiado, sin buscar cuantificar y generalizar, sino simplemente describir lo que este grupo en particular piensa, siente y percibe acerca de las nociones y conceptos que estamos estudiando.

⁴ Cursivas de los autores

6.5 Análisis de los Resultados

Los resultados obtenidos durante este trabajo serán interpretados a través del *análisis de contenido*, para determinar, en los discursos de los distintos sujetos, la ausencia o presencia de los contenidos que hacen referencia a la Comunidad y el Sentido de Comunidad y así lograr la descripción del fenómeno que queremos abordar. Los contenidos que surjan en este estudio serán revisados de manera descriptiva, para elaborar el primer análisis que correspondería a una descripción de los temas que han ido apareciendo en los distintos discursos. Luego se efectuará la discusión de los resultados, en base al cual, se llevará a cabo un texto interpretativo de los datos obtenidos de acuerdo con los conceptos que se indagan en esta investigación.

6.5.1 Análisis de Contenido

El análisis de contenido se asemeja a otras técnicas cualitativas de análisis de datos como el análisis lingüístico, el análisis documental, textual, de discurso y semiótico.

Este análisis es una técnica de interpretación de datos en sus distintas manifestaciones: escritos, grabados, pintados, filmados, etc. Su objetivo principal está relacionado con la descripción del sentido latente del texto, es decir, busca describir los contenidos que se esconden tras la acción comunicativa concreta, con el fin de ahondar en los contenidos manifiestos buscando sus contenidos latentes. Entonces, uno de sus propósitos es la *inferencia* o describir fenómenos que se esconden tras lo observado.

VII. Resultados

7.1 La Comunidad

7.1.1 La historia de la Comunidad

Las familias participantes de esta investigación, viven en diferentes poblaciones de la comuna de La Florida, pero que se encuentran una al lado de la otra y que fueron creadas más o menos a finales de los 60', principios de los 70', por lo que comparten una historia y una realidad parecidas. Los entrevistados pertenecen a las primeras familias que habitaron el lugar, por lo tanto, conocen la historia de su barrio y han sido parte de su construcción.

Don José, de la Población Santa Raquel, cuenta:

“Somos pioneros, por ejemplo llegamos, esto mismo donde esta era abierto, todo pelao, un montón de sitios pelaos y se ponían los circos aquí, en esa manzana, imagínese el tiempo que llegamos”

La señora María, de la población Guillermo el Conquistador, nos dice:

“Cuando nosotros nos vinimos aquí estaba todo pelado, las casas que están alrededor de aquí no más poh, pa’ atrás había puro peladero; así, eran como parcelas donde sembraban pastos, y después se pobló”

Don Eleodoro, de la Villa O’Higgins, señala:

“Este era un terreno que estaba; había chacras antes por ahí poh y cuando hicieron la toma, se tomaron ahí la orillita no más poh. Si, eran pocas familias”

Las personas entrevistadas relatan cómo fue difícil en un comienzo habitar un lugar nuevo, sin nada más a su alrededor, lo que implicaba un gran sacrificio para movilizarse, ya que no llegaba locomoción; costaba encontrar almacenes, tiendas, etc. Lo que permitía estrechar los lazos con los vecinos en busca de mutua cooperación, que los obligó a organizarse y a permanecer unidos.

“No teníamos nada más que una micro, llegamos, por decirle, teníamos micros, salían dos en la mañana, después teníamos dos al mediodía, que venían de vuelta y salían después de almuerzo y después en la tarde, nada más, y sino ahí teníamos que caminar hasta Vicuña Mackena de ahí pa’ arriba, pa’ Santa Rosa, de ahí pa’ allá”
(Don José)

“Aquí no teníamos nada cerca, así que él salía derepente le encargábamos cosas, así que había que estar en buena con el vecino” (Señora María)

Se presenta escasa movilidad entre los entrevistados, quienes no se han ido de su población, aunque en algunos de los casos esta es una situación ajena a ellos, pues algunos viven de allegados, habitando una media agua en el patio de la casa de los padres. Otros de los entrevistados habitan la casa propia en precarias condiciones, sin

tener como mejorarlas. Así, a pesar de su condición, afirman que les gusta vivir en el lugar y hablan del sueño de mejorar su situación económica sin tener que abandonarlo, ya que el cambio a otro sector haría perder las conexiones y lazos que han construido a través del tiempo, además, el hecho de estar desde los comienzos y vivir todos los pormenores de esa etapa, le agrega un valor especial al sector, por lo que sienten un cariño especial por su barrio a pesar de la precaria situación en la que viven.

“Sí, a mí me gusta. Si algún día me saliera la casa me gustaría que fuera muy cerquita, porque me gusta vivir aquí, es muy tranquilo” (Señora María)

“Sí, yo no cambio... uh, yo no me cambiaría de este barrio ni aunque me dieran allá en las Condes, ningún lao” (Don José)

De esta forma, aparece en los entrevistados un conocimiento y apego al barrio producto del tiempo que llevan viviendo en el lugar. A pesar de la precaria situación en la que se encuentran, el compartir con los vecinos por tanto tiempo y haber vivido juntos muchos eventos y situaciones, tanto comunes como individuales, compensa las carencias materiales.

7.1.2 El Concepto de Comunidad

Para estas familias el concepto de Comunidad corresponde a un grupo unido de personas involucradas en lo que le sucede al grupo y que concretamente, correspondería a las personas que viven en su entorno más cercano –vecinos de la misma cuadra; las familias que viven en una misma manzana- con las que comparten el día a día. Corresponde al lugar donde se vive, ahí se encontraría la Comunidad.

“La Comunidad es como uno vive en común pues, como la población aquí, como la comunidad aquí” (Don José)

“Aquí poh, los que están aquí alrededor, los que uno siempre ve, eso es la Comunidad creo yo” (Don Julio)

Aunque definen a la Comunidad como una agrupación formal, organizada, estructurada, la unidad en el barrio sería una característica importante, pero que no estaría dándose en sus respectivos vecindarios, a su alrededor, por lo que plantean que hoy en día ya no existiría la Comunidad. Sienten que ya no viven en una, porque con el tiempo se habría ido perdiendo la capacidad de compartir; de compartir momentos, eventos, festividades, así como, se habría ido perdiendo la organización que ellos creen que debiera haber en su entorno y que son características que sienten son cruciales para sentir que están y que existe una Comunidad.

“Ya hay un poco como ese que cada uno tira pa’ su lao, ya no hay Comunidad en el cual todos estemos, digamos, tengamos una propuesta y todos la discutamos y todos saquemos una conclusión, como entiendo que funciona una Comunidad” (Don José)

“sí, la gente ha cambiado. Es que ahora, cada uno va pa’ su lao. Ya no está esa cosa de ir pa’ allá, de conversar...” (Don Luis)

Esta situación les genera nostalgia y comentan que las cosas son diferentes hoy en día y que, de cierta manera les gustaría que la población volviera a ser unida y participativa como antes. Les gustaría recuperar la cercanía y la unidad que estaba presente en los inicios del vecindario.

“Era bien unida la gente, o sea, todos luchaban por una misma causa” (Don Eleodoro)

“Éramos más amigos, en Comunidad, cuando salíamos, cuando íbamos a los paseos, pa’ la semana santa me acuerdo era mucha unidad, no tanto por razones políticas, no, no fue tan; la verdad yo diría, no nos tocó que hubiéramos cambiado mucho por eso, pero éramos más vecinos, era más de compartir, más compañerismo,

si se hacía un asado “oye, llámate al vecino”, la otra hacía empaná, “vamos a convidarle empaná”. Cambió la cosa... ” (Don José)

Criticán la falta de participación que hay en los vecinos y aparece la idea del liderazgo; la noción de que debiera existir un “alguien”, un líder que los uniera, que los coordinara y que fuera responsable de las actividades comunitarias del sector, pero no necesariamente tendría que ser el presidente de la junta de vecinos. Se refieren a alguien que sea capaz de organizar a las personas y que tenga las ganas de hacer cosas y que motive a los vecinos a participar.

“Es que aquí hace falta alguien que se ponga los pantalones y tome decisiones” (Don José)

“A lo mejor, si la junta de vecinos se pusiera las pilas, a lo mejor, si la presidenta fuera más movida...” (Señora Mirta)

Hablan de que hoy en día no están las condiciones para generar un tipo de contacto más profundo con los vecinos y para organizarse, ya que habría un distanciamiento entre ellos, distanciamiento se debería principalmente a la falta de comunicación y a la tendencia al aislamiento, lo que ha generado que hoy en día, las relaciones sean más bien superficiales entre vecinos, situación, que en un comienzo, cuando se crearon estas poblaciones, no ocurría.

“Es que ya la gente no conversa así como antes, ahora uno “hola”, “hola” y listo” (Señora Mafalda)

“Bueno, fueron creciendo también, todos los cabros, deberíamos haber seguido juntos, es que cada cual, se esparcieron y acá quedaron los puros viejos... ya casi ni se conversa” (Don José)

Así vemos, que para estas personas la Comunidad correspondería a una situación “ideal” que no está presente en las experiencias que están viviendo hoy en día, pero que en un tiempo anterior, si estuvieron presentes la mayoría de las características que piensan, debiera tener una Comunidad para ser considerada como tal.

7.1.3 Sobre la Organización

En este tema, todos los entrevistados están de acuerdo en que, en sus respectivas poblaciones no existe una real organización. Existiría una junta de vecinos ausente en las necesidades de la vecindad y de la Comunidad, sin mayores intervenciones y sin creación de espacios e instancias para compartir, opinar, etc.

“Nosotros no pertenecemos a ninguna junta, no me gustan esas cosas a mí, no encuentro que saquen cosas en limpio, no me agrada” (Don Julio)

“...esa es la función que está haciendo la junta de vecinos, o sea, función cero, o sea nada, que nosotros sepamos algún proyecto para la comuna o para la población, ni una cosa” (Don Eleodoro)

Muchos de los entrevistados ni siquiera saben quienes son la directiva de su respectiva junta de vecinos y comentan acerca de lo arbitrario de la elección de dicha junta, donde sería elegida “a lo amigo”, designada incluso por la directiva anterior, sin un verdadero proceso de elección que involucre a toda la Comunidad.

“O sea, aquí es la junta vecinal nº12, pero yo no sé de ninguna actividad, con decirle que ni sé de las reuniones... no he escuchao que haiga, no he visto ningún papel, ni ha pasao nadie...” (Don Luis)

“pero si aquí se cambió la junta y no se le avisó a nadie”
(Don Eleodoro)

Esta situación genera molestia, pues sienten que no están siendo representados, así como, estaría la ausencia de un espacio importante para el desarrollo de la Comunidad y que no está siendo usado por todos. Critican la falta de transparencia, la poca credibilidad y la desconfianza que les genera la junta de vecinos. Esto parece importante ya que surge la figura de la junta de vecinos como el nexo entre la Comunidad y la Municipalidad. Sería la junta de vecinos la encargada de transmitir información acerca de lo que sucede en la Municipalidad, como por ejemplo, beneficios que se están otorgando; requisitos de postulación a dichos beneficios; proyectos que se realizarán; entre otros, así como, sería la junta de vecinos la encargada de transmitir a la Municipalidad inquietudes, ideas, reclamos que surgen desde la comunidad. También le correspondería velar por la calidad de vida de los vecinos, otorgándoles espacios de esparcimiento, de compartir, de solidarizar, etc. Vemos entonces, que la junta de vecinos no estaría cumpliendo con lo que los vecinos esperan de ella.

“Antes habían cosas para que la gente participara, pero ahora está la pura cancha y hay que pagar pa’ ocuparla, pero no se ve nada más” (Don Luis)

“No se mueven, aquí ahora van a cerrar el centro abierto y la junta ni nadie se ha movido” (Señora María)

En cuanto a la participación, se observa una reacción distinta entre hombres y mujeres. A ellas les preocupa que exista una organización y hayan espacios e instancias para participar y que permitan el desarrollo de la Comunidad. No les interesa formar parte de la directiva de la junta de vecinos o liderar alguna organización por sentir que no poseen las capacidades necesarias para ocupar un cargo o para organizar alguna agrupación, además plantean que no pueden participar básicamente por falta de tiempo, ya que deben dedicarse principalmente al cuidado de los hijos y a la atención de la casa, así como, a trabajar eventualmente, para ayudar al sustento de sus respectivos hogares.

“Es que no tengo tiempo, con los niños es más difícil”
(Señora María)

“Claro que me gustaría, pero no tengo el tiempo porque como tengo niños chicos, lo veo difícil” (Señora Ana)

A los hombres les interesa participar e incluso, ser parte de la directiva de la junta de vecinos o liderar alguna agrupación o algún comité, pero no se sienten considerados para ser parte de la organización, aún cuando ellos sienten que tienen las capacidades para ocupar cargos de cualquier índole. Aparece el tema de la honestidad y la transparencia que frenaría el entusiasmo por ser parte de la organización.

“yo participaría, pero como no sé ni siquiera cuando hay reunión, pero teniendo el tiempo...” (Don Julio)

“o sea si, yo creo que si. Igual tengo hartas ideas, y ahora que estoy cesante, yo creo que sí” (Don Eleodoro)

Vemos entonces, que el tema de la participación y la organización está ligado a oportunidades e instancias para participar, y no sólo con la motivación para hacerlo. Así, los entrevistados consideran importante la generación de espacios de participación pero generados por otros, no desde ellos mismos.

7.1.4 Obstáculos a la Comunidad

Si bien lo entrevistados son un grupo de personas que llevan mucho tiempo habitando el barrio por lo que sienten que han formado un lazo con sus vecinos, este lazo tiene el límite de la privacidad y la intimidad de la familia.

Todos sienten que ubican a sus vecinos, que saben quienes son, que hacen, etc. pero no se involucran más allá de compartir el saludo y conversaciones superficiales, pues está presente la fantasía del *cahuín*. Existiría el temor de ser foco de las habladurías de vecinos y de que el barrio se entere de los problemas y dificultades que ocurren al interior del hogar y que no se desea compartir por considerar que no es de la incumbencia de los demás.

“A lo mejor si la hay (cercanía), pero yo no la veo poh, eh... de andar ahí con el vecino; veo que el vecino no le interesa lo que yo esté pasando, ni a mí me interesa lo que esté pasando él” (Don Eleodoro)

“es que yo no me meto mucho con ellos, yo no me meto mucho con los vecinos, yo con los vecinos “hola” y “chao” no más, pero nada más, pero si tengo que conversar con una vecina, si me pregunta “hola ¿cómo estai?, ¿cómo está tu mamá?” todo eso, yo converso con la vecina, por eso en la mañana voy a dejar al niño al colegio en la mañana y de repente bajo a la calle y sale la vecina a conversar, a barrer la calle, nos ponemos a conversar cómo están los niños, todas esas cosas” (Señora Mirta)

Por esta razón sienten que no desean involucrarse mayormente con sus vecinos, ya que, por un lado no desean que los demás conozcan las dificultades que se viven en la privacidad del hogar y por otro lado, para que los vecinos no sientan que están interesados en inmiscuirse en los problemas de los demás. De esta manera aclaran, que si bien se conocen hace mucho tiempo con los vecinos, no existe una relación de confianza o de estrecha amistad.

“Al menos aquí yo, no hay como pa’ confianza, aquí no, porque aquí la gente uno le cuenta una cosa y una cosa chiquitita y al final después lo agrandan como todo pasaje creo yo, como en todos lados poh, entonces yo no me meto en eso, porque a mí no me gusta el cahuín, no me gusta el pelambre, no me gustan na’ esas cosas” (Señora Mirta)

“Ahora ya no hay confianza, antes igual uno preguntaba, pero ahora la gente ya no se conversa mucho” (Señora María)

Por esta razón, funcionan con la estrategia “cada uno se las arregla como puede”, pues se piensa que no le corresponde a los demás enterarse e intervenir en las dificultades íntimas de la familia, así como, ocasionar preocupación en los demás con los problemas.

“O sea, yo con mis cosas y el vecino con las suyas. Yo no le ando preguntando al vecino ahí “oiga cómo está” que sé yo, si me necesita, él me dirá...” (Don Eleodoro)

“No poh, si los problemas míos, son míos, que tengo que estar contándole al vecino, no poh” (Don Julio)

Esta situación genera también un cierto grado de culpabilidad, pues a veces ocurre que algún vecino o vecina sufre una situación delicada de cual nadie se entera hasta último momento, entonces surge la culpa “de haber sabido...” o “nadie sabía...” etc.

“Es que a veces uno no sabe, cómo uno no anda preguntando” (Señora Mafalda)

“Es que yo aquí en lo mío, pero si piden yo ayudo, pero como no me meto con nadie, derrepente ni sabía que la vecina tanto tenía un problema...” (Don Luis)

El evitar un contacto más cercano sería un medio de prevenir el pasar el límite entre tener cercanía con los vecinos y revelar aspectos íntimos del hogar. En este punto surge la figura del vecino o la vecina de confianza, que a través del tiempo se ha ganado el privilegio de compartir la privacidad de la familia, siendo una figura vital diferente del resto, generando ayuda y apoyo sobretodo en aspecto afectivo, que resulta tan importante como lo económico, a quién se consideraría como la única amistad.

“O sea, igual tengo mi amiga que es la primera a la que yo llamo” (Señora Mirta)

“Para mí tiene que siempre haber la vecina de confianza, imagínese cuando los mayores eran chicos, esa vecina era de gran ayuda...” (Señora Ana)

En este sentido, aquí también habría diferencias de género, pues las mujeres tenderían a un mayor contacto y cercanía, tratando de mantener una comunicación más fluida entre ellas, generando unos pocos lazos de amistad, a diferencia de los hombres, que preferirían mantenerse al margen en las relaciones con los vecinos.

“Es que en el hombre siempre es distinto poh, por hartos motivos, porque el hombre, por su trabajo, comparte poco con los vecinos, aparte del saludo, y que sabe que vive en la casa tanto, pero la dueña de casa, comparte más con sus vecinas por el momento o sea por el día entero, porque se encuentra al barrer afuera, se encuentra al ir a comprar, al andar en la feria, en el colegio, que comparten los niños el mismo colegio, entonces por eso hay más comunicación entre mujeres que los hombres” (Señora Ana)

“Cómo voy a nadar contándole mis cosas al vecinos, mis problemas los soluciono yo sólo” (Don Eleodoro)

Así, la vida en el vecindario implicaría estar atentos a los límites en la cercanía que se genera entre los sujetos, ya que, en general, a través del hecho de compartir experiencias de vida los sujetos se verían más expuestos, por lo tanto, evitar la mayor cercanía correspondería a un modo de protección ante el malestar psicológico de la exposición de los problemas y las dificultades íntimas frente a los demás.

7.2 Sentido de Comunidad

7.2.1 Membresía

La situación de estar desde la creación de su respectiva población genera un lazo especial con los vecinos y el entorno. Esta experiencia de estar y pertenecer al lugar desde los inicios los marca profundamente, puesto que esto implica que han vivido muchas experiencias y situaciones significativas, tanto personales como grupales, lo que los une en el recuerdo compartido de anécdotas y eventos:

“Imagínese de los años que llevamos aquí, si pa’ las semanas santas nos juntábamos todos, que uno pone el vino, que lastra hizo pan, pone el pan” (Don José)

“Aquí de la toma, a veces nos acordamos así “te acordái cuando vivíamos al lado del canal” o “te acordái de la pichanga cuando... Derepente nos acordamos” (Don Eleodoro)

Al ser parte formadora del barrio, sienten que han puesto mucha energía, mucho de sí mismos en la Comunidad, pues ayudaron a armar y formar todo lo que se ve a su alrededor: parques, pavimentación, etc. Lo que hace que el nexo con el barrio y la Comunidad sea mayor. Han vivido y conocen el proceso que ha sufrido la vecindad y su entorno desde sus inicios hasta el presente, lo cual los une en el compartir recuerdos, anécdotas, etc. En este sentido existe una historia compartida de esfuerzo por construir su población y de que cada día sea mejor.

“Era difícil, si no había nada, así que los vecinos eran importantes, ahí las mujeres se ayudaban con los niños; derrepente llegaba un vecino “sabe que necesito una mano”, “pero por supuesto” y partíamos...” (Don José)

“Si no había nada, entre todos armamos la población” (Señora Mafalda)

Sienten que el vivir aquí ha influido en lo que son hoy y se sienten orgullosos de vivir y participar del barrio y de su Comunidad, ya que la mayor parte, si es que no todas, las experiencias vitales más importantes, las han vivido en su barrio.

“Aquí en esta calle, casi todos somos vecinos desde chicos poh. Yo llegué como de 6 años, 7 años, entonces fuimos todos criados aquí mismo” (Señora Mafalda)

“Me crié aquí; aquí nos casamos, nacieron los hijos, que sé yo, hemos pasado hartas cosas” (Don Eleodoro)

Así, vivir tanto tiempo en el barrio se genera un apego con el entorno y con los vecinos, que lo expresan como la sensación de pertenencia.

7.2.2 Influencia

Los entrevistados concuerdan en la idea de que, al estar “cada uno por su lado” no hay mucha unidad entre los vecinos y por ende, el nivel de comunicación es poco profundo, lo que hace que pocas sean las decisiones en las que influyen los vecinos.

“Aquí, ya no, cada vecino hace lo suyo y si pasa algo ¿qué voy a ir a decirle yo?...” (Don Luis)

“Es que uno no se va a ir a meter en las cosas de la vecina poh, si ella me quiere contar yo igual la escucho” (Señora Mirta)

Sienten que no tienen poder alguno o muy escaso con las resoluciones que se toman respecto de la Comunidad. Esto se debería básicamente a la falta de instancias informativas donde se sepa los proyectos que hay para el barrio, así como los planes que las autoridades -Municipalidad, Gobierno- tienen para la Comunidad.

“Aquí vienen del Municipio y pavimentan y a lo mejor esa plata se podría hacer otra cosa poh...” (Señora Ana)

“Hace rato que hace falta una vereda ahí, si ya no hay vereda, pero en la Municipalidad, dicen que ahora no hay plata, en unos meses más pero para andar haciendo celebraciones tiene plata” (Don Luis)

Entonces, aparece la sensación de descontrol, la sensación de no tener mayor incidencia en las cosas que pasan a su alrededor, incluso en su entorno inmediato.

7.2.3 Integración y Satisfacción de Necesidades

A pesar de la falta de unidad percibida por los entrevistados, se observa que en los momentos de necesidad extrema o al momento que algún vecino expresa su necesidad a los otros, habría cooperación y solidaridad. Existiría un acuerdo tácito de mutua ayuda que se da por el hecho de ser “vecinos” y compartir espacios comunes y el tiempo. Al ser familias antiguas en el barrio, es más “obvio” para ellas el “deber” de ayudar, cooperar y solidarizar. Sería un deber y un derecho por ser vecinos.

“Aquí, si pasa algo, se ayuda, todos cooperan” (Don Luis)

“Cuando tuvimos el problemas con una hija que falleció, de esto de apnea del sueño, teníamos que hacerle un examen súper caro y mis vecinas, sin que yo le pidiera, ellas solas se juntaron y hicieron una completada y juntaron plata” (Señora Ana)

Así, a pesar de la sensación de no estar unidos y a pesar de la necesidad de no inmiscuirse en los problemas de los demás, estaría presente el deseo de colaborar y solidarizar con los otros en los momentos de dificultades. De alguna forma, los entrevistados plantean, que aunque no se esté preguntando o averiguando por

dificultades de sus vecinos, todos estarían atentos y disponibles ante la necesidad de los otros.

7.2.4 Compromiso y Lazos Emocionales Compartidos

Los vecinos se conocen, se reconocen y se ubican desde mucho tiempo. Saben quiénes están, quienes se han ido, quienes han llegado. Se sienten una parte importante del barrio, pues son conocidos y reconocidos por la mayor parte de la Comunidad. Muchos tienen amistades en el barrio, muchas de ellas desde la infancia, por lo que valoran su vecindario.

“Uh, aquí nos conocemos todos desde siempre poh, si como le decía crecimos juntos” (Señora Mafalda)

“Si, de aquí yo los ubico a todos, conozco al lugar”
(Don Luis)

Se sienten seguros y apoyados por sus vecinos. El vivir tanto tiempo en el mismo lugar, compartiendo con las mismas personas, hace que se forme un lazo con cada una de ellas, lo que genera cierto grado de contención especialmente en los momentos de necesidad, aún cuando, sientan que no hay lazos profundos y de amistad con cada vecino.

Los entrevistados plantean que a pesar de sentirse distanciados con los vecinos, de cierta manera, comparten más o menos las mismas experiencias y recuerdos de su barrio, por lo que, en muchos casos, se siente una estima por las personas con las que han compartido la vida en el vecindario.

“Igual, aquí quedamos la mayoría del tiempo de la toma, ahí, de los que éramos chiquillos” (Don Eleodoro)

“si poh, si nos criamos todos aquí” (Señora Mafalda)

Así, vivir la mayor parte de la vida en el sector y tener experiencias compartidas con los otros, les ha generado un lazo afectivo con los otros, que si bien no es demasiado estrecho o de amistad, les genera complicidad frente a anécdotas y recuerdos compartidos.

7.3 Programa Puente

7.3.1 Acerca de la Selección

Para la selección de las familias que pertenecen al programa Puente aparecen distintas formas en que se contactaron con el programa pero que de acuerdo a su puntaje en la ficha CAS, podían participar de él. Así a algunos fueron visitados por una asistente social quién les habló del programa y les preguntó si querían participar. Otros supieron del programa a través de una amistad o un conocido que les dio los datos para contactarse. Relatan que hasta ese momento no sabían de la existencia del programa puente y que se inscribieron igual como lo han hecho con muchos otros programas del gobierno, con la idea de tener otro beneficio u otro subsidio que los ayude a solventar los gastos básicos que tienen mes a mes.

“A mí me mandaron una asistente social de la muni, ella me mandó al Programa Puente con una carta, ella me mandó” (Señora María)

“Porque mi amiga me dijo. Ella está inscrita en el puente. Un día me fui a inscribirme y de repente me viene a ver y me dicen que el plan puente me había salio” (Señora Mirta)

“Por intermedio de la UCRA (Unión Comunal de Rehabilitación Alcohólica), una concejala, ella un día conversando me dijo “anda a mi oficina a ver si te trato pa’ que vai al puente porque tú soy una mujer esforzada”, entonces igual, ella fue la que me guió” (Señora Mafalda)

Al respecto, las personas que no participa del Programa Puente, opinan que la selección no corresponden, puesto han visto que participan familias que no lo necesitan en desmedro de otras que si cumplen con el perfil del programa.

“Hay cosas en que estoy en desacuerdo con el Programa Puente porque veo que no es muy minucioso al elegir a quién, porque a veces hay casos que realmente se necesita y los excluye poh, y hay otras personas que se ve la necesidad por que no hacen nada por salir del problema poh, entonces se aprovechan de los programas, de todos los programas del gobierno y la gente que realmente necesita queda afuera poh, entonces esa parte yo veo que no hay, no son minuciosos al ver quién realmente lo necesitan y quienes no” (Señora Ana)

En general, a las familias que participan del Programa Puente no han reflexionado acerca de la selección para el programa, puesto que lo importante es estar participando de él y recibir la ayuda que el programa les da, pero para las personas que no participan del programa, este punto les resulta crucial, pues ha sido el primer indicador de desconfianza frente al programa.

7.3.2 Acerca de la Intervención

En este punto hay grandes diferencias entre las personas que participan del Programa Puente en relación a las que no participan. Las personas que participan del programa piensan que el programa los ha ayudado, los ha apoyado. Opinan que el Programa Puente ha sido una solución – aunque sea de momento- para su situación.

“A mí me han ayudado lo más que han podido y yo soy bien agradecida, por mi hijo igual, porque mi hijo a veces yo no, antes no tenía como pa’ comprarle y ellos igual me han ayudado, los zapatos, no pago matrícula...”
(Señora María)

“A mí me ayudaron para, me dieron maciza, estas macizas me la dieron ellos, pa’ yo poder forrar la pieza, me dieron pizarreño, me ayudaron en lo que más

podieron ello ayudarme. Me ha ayudado harto, me han ayudado cualquier cantidad, porque igual, incluso me han dado mercadería, la mercadería a mi me ha servido harto” (Señora Mirta)

Los entrevistados que no participan del programa, nos cuentan acerca de casos que han visto de personas que por un lado, abusan de los beneficios del programa, solicitando ayuda y materiales que no necesitan, para posteriormente venderlos o reducirlos, y por otro lado, de familias quienes no han recibido la ayuda prometida, o simplemente han sido abandonados por su apoyo familiar. Esta situación les genera gran molestia y es la principal motivación para no participar del programa. Sienten que es otro programa del gobierno que no funciona, que no cumple con lo prometido.

“Yo pienso que hay gente que se aprovecha, hay gente que, porque yo antes, yo había visto, yo nunca había participado ni nada en el programa puente, pero yo había visto de que la gente se aprovecha, hay gente que, yo he visto que por ejemplo les regalan triciclos o cualquier cosa y después los venden, entonces como que aprovecha de las personas” (Señora María)

Desde el punto de vista de los entrevistados, el Programa Puente sería igual a otras intervenciones de Gobierno que a veces funcionan y otras no.

7.3.3 Acerca del apoyo familiar

En este punto, también se presentan discrepancias entre las familias que participan del Puente y las que no.

El apoyo familiar es visto, por las familias que participan en el Puente, como una figura importante en el proceso. Se han sentido apoyados por la asistente social que está a su cargo. Nos cuentan que han recibido la ayuda necesaria para sobrellevar las distintas situaciones en las que se han visto sobrepasados en su precariedad, que la persona a su cargo ha estado presente y ha respondido a cada una de sus solicitudes.

“La señorita que viene aquí la respetamos al máximo, porque ella nos está haciendo un favor y está haciendo su trabajo de voluntaria, de comunidad” (Don Julio)

“Yo por lo menos he tenido suerte en eso. Ella misma me ha dicho “yo la voy a ayudar en todo lo que pueda”, así que yo voy y...no me puedo quejar con ella, nada” (Señora María)

Sin embargo, los entrevistados que no están en el programa, ven en el apoyo familiar a una persona que no es capaz de cumplir con su responsabilidad y con el trabajo que le corresponde. Ven al apoyo como una persona parcial, que ayuda a quienes les cae en gracia y deja de lado a los que no, por lo que no les genera mayor confianza.

“La asistente social que le asignaron, ya hace tiempo que no la viene a ver poh, ya no; se desapareció por completo, de repente mi hija la llama y le dice “tal día voy a ir” y no, no aparece. Por eso yo le digo, de que para; que si la persona le cae en gracia le va a ir bien, si no, no; no más poh” (Señora Ana)

La figura del apoyo familiar también genera discrepancias en los diferentes grupos de entrevistados, donde los participantes del Puente lo ven como una gran ayuda mientras que los que participan del programa, lo ven con discrepancia.

7.4 Temas Emergentes

7.4.1 Pobreza

El fenómeno de la pobreza aparece desde varias dimensiones, donde la carencia material implica una constante sensación de angustia, de ansiedad frente a al hecho de no poder superarse. Habría una necesidad emocional de tener los recursos económicos suficientes para estar en paz, en tranquilidad.

“Si a mí lo único que me gustaría es tener la plata pa estar tranquilo, pa’ dormir tranquilo” (Don Julio)

“Igual estaría bueno tener una platita, así como saber que se cuenta siempre con una platita” (Don Luis)

También aparece la sensación de estar fuera de la sociedad, de sentirse excluidos. Este grupo en particular comentan la sensación de no ser tomados en cuenta por ser pobres.

“pero si a nadie le importa... nadie viene a ver que pasa aquí de verdad” (Señora Ana)

“los pobres al gobierno no le importamos” (Don Luis)

Por otro lado habría una consciencia de saberse personas pobres y susceptible de ser objetivo de programas e intervenciones, aunque los entrevistados en particular, dicen no sentirse con la personalidad suficiente para exigir ayuda como otros de sus vecinos o familiares, razón por la cual, justifican los pocos logros obtenidos en la superación de su situación. Ven a otras personas en su misma situación que exigiría más y se moverían más y obtendrían más cosas, más beneficios.

“He sabido de personas que exigen, que porque están inscritos “dame esto poh, me tení que ayudar”. Honestamente, la persona más pobre es la que más exige y es la que menos, creo yo, es la que menos se mortifica” (Don Julio)

“Yo conozco vecinas que se las saben todas y siempre reciben algo” (Señora Mirta)

Así, la pobreza es vivida como una carencia no sólo en el aspecto material y económico, sino que también a nivel de habilidades para superar la pobreza.

Está presente la noción de que cuando logren obtener ciertos bienes y servicios, entonces, habrán superado la pobreza, pero para lograrlo, tiene que haber alguien que les dé; le dé ayuda material, le de trabajo, les de vivienda, oportunidades para estudiar, etc.

“Lo único que pido es trabajo” (Don Eleodoro)

“Yo creo que la pega es lo más importante” (Don Luis)

7.4.2 La relación con la Municipalidad

La relación con la Municipalidad aparece como un tema importante en sus vidas, ya que de esta relación dependen muchos de los logros que tengan en su superación de la pobreza.

Por un lado aparece el tema del “pituto”, el de conocer a alguien que les pueda servir de nexo para obtener no sólo los recursos materiales que necesitan, sino también información acerca de beneficios, trámites, trabajos, etc. En este sentido, para las personas que participan en el programa, el apoyo familiar, pasa a ocupar el puesto de “contacto” dentro de la Municipalidad para acceder a beneficios, subsidios, becas, etc.

“igual la señorita tiene un límite, ahí no se puede meter, pero igual me hace una carta o un papel pa’ ayudarme, igual sirve” (Señora María)

“yo fui donde la señorita y me dijo “no te preocupí que yo te apuro los papeles” y si no, todavía estaría esperando” (Señora Mirta)

Así, las familias que no están en el puente, hablan de frustración, rabia, ya que para ellos, obtener algo de la Municipalidad, significa “humillación”, significa pasar mucho rato esperando y muchas veces no son atendidos, o los atienden de mala gana, apareciendo la figura del funcionario como de “mala persona” y que no está haciendo su trabajo.

“Cuantas veces no he ido pa’ preguntarle eso a mi hija y me tienen horas esperando para que me digan que pa’l otro mes” (Don Eleodoro)

“yole he dicho a la Evelyn “no vayai más”. Imagínese ahí con el niño en el coche no sé cuanto rato y después que la niña salió a colación” (Señora Ana)

7.4.3 Las Intervenciones del Gobierno

Todos los entrevistados están de acuerdo en que las intervenciones del gobierno no han funcionado. Hablan de ser usados para las estadísticas pero que nadie se ha preocupado verdaderamente de darles una solución real a su situación.

“utilizan la necesidad del pobre pa’ publicidad de los, de la gente pública” (Señora Ana)

“no, yo ya no creo en esas cuestiones, ninguna funciona, vienen pa’ acá y seguimos en lo mismo” (Don Luis)

También comentan de que el gobierno no conoce la realidad de las personas, por lo que muchas veces sus intervenciones están mal enfocadas.

“porque si hay que pavimentar una calle, la pavimentan no más poh; que está bonita la calle poh, pero y yo sigo en la pobreza aquí, sin trabajo; porque no ponen, no sé poh, una mini empresa para trabajarle al gobierno, no sé.” (Don Eleodoro)

Los entrevistados están conciente de que su situación socioeconómica le permite obtener ciertos beneficios sociales, pero ven que estos subsidios, que sin pitutos les es difícil obtener, no solucionan de manera definitiva su situación de extrema pobreza.

“el gobierno puede tener harta, digamos, regalías o beneficios para la gente pobre que se dice, y el gobierno se puede llenar la boca con que mandaron esta ayuda, este apoyo, este arreglo, este beneficio, pero no llega a la gente que lo necesita poh, claro, si no llega. Puede llegar al municipio, puede llegar no sé como poh, hablemos de bonos, no sé como llegará, porque no sé como se trabaja en esas ayudas de gobierno a municipio, pero ahí queda estancao y la gente que realmente lo está necesitando o la gente que realmente el gobierno dice que va ayuda para ellos, jamás llega a ellos poh” (Señora Ana)

Es así como el Programa Puente es otro más de los subsidios monetarios del gobierno, pero desde su punto de vista, no lo ven como la alternativa para la superación definitiva de la pobreza.

VIII. Discusión

8.1 Comparación de los Resultados con los Propósitos del Estudio

8.1.1 Acerca de la Pregunta de Investigación

Para el siguiente estudio se planteó como pregunta de investigación la inquietud acerca de si la intervención del Programa Puente afecta a la Comunidad y al Sentido de Comunidad de las personas a quienes interviene, ya que dentro de la *Estrategia de Intervención Integral a Favor de Familias en Extrema Pobreza*, base del planteamiento del Programa, está incluido el enfoque de las Redes Sociales entendidas como sistemas de vínculos entre personas o grupos de personas, orientados hacia el intercambio de apoyos sociales tanto afectivos, emocionales, financieros, materiales, o de información, etc. Sin embargo, los relatos nos hablan de que en la práctica, este aspecto de la intervención no estaría siendo expresada de manera clara y explícita, aunque podría pensarse que la vinculación con la red de servicios y beneficios públicos a disposición para personas en situación de extrema pobreza sería una forma de trabajo en red social, pero esto no corresponde al aspecto más concreto de su entorno inmediato, su entorno más cotidiano, por lo que podríamos decir, que el aspecto comunitario del grupo de personas beneficiarias del Programa Puente no estaría siendo abordado directamente.

Podemos pensar que la Comunidad, al ser formada por personas y por familias, las dinámicas de ser y de estar que éstas poseen se proyectan en el entorno y en la Comunidad en general, por lo que podríamos suponer que cualquier cambio que se genere dentro de las dinámicas familiares, serán reflejados en su entorno, por lo cual, si la intervención del Programa Puente logra cambiar las dinámicas disfuncionales y mejorar el deterioro que estarían al interior de las familias, se podrían generar cambios a nivel del entorno o la Comunidad. No obstante, los relatos cuentan que los sujetos no perciben ningún cambio a nivel de la Comunidad, así como, las propias familias que participan del programa no sienten que su participación en el programa implique un aporte al entorno y a la Comunidad. Así vemos, entonces que la intervención del Programa Puente es percibida sólo a nivel de las familias no en el aspecto comunitario de éstas.

8.1.2 Acerca de los Objetivos del Estudio

En cuanto al primer y segundo objetivo del presente estudio, podemos decir que, en las nociones de Comunidad y Sentido de Comunidad, no habría diferencias entre las familias beneficiarias del Programa Puente y las que no lo son, por lo que nos referiremos a los planteamientos generales que aparecieron en este estudio.

i. El Concepto de Comunidad

El concepto de Comunidad aparece ligado a la noción de territorio, entendiendo a la Comunidad como la agrupación de vecinos, de las personas que viven en el mismo entorno. Esta noción cobra real importancia, pues en los relatos aparece el contacto cara a cara como la base para asentar lazos estrechos y generar el grado de confianza con los otros.

Aparte de la noción de territorio, los entrevistados otorgan características “ideales” al concepto de Comunidad. Entonces, ésta debiera ser una agrupación de vecinos organizados, guiados por un líder capaz y motivador, donde todos serían participativos, cercanos afectivamente, compartiendo, los unos con los otros, el diario vivir y lo cotidiano y que cada uno tendría un interés por el espacio y el entorno común. Así, entonces, Comunidad correspondería al vecindario, pero unido y participativo.

Comparan este ideal con la realidad de su entorno y reflexionan acerca de que en un tiempo anterior pareció que existían estas características, pero que con los años, se habrían ido perdiendo. Aparece entonces una nostalgia del pasado y el anhelo de que las cosas pudieran ser como antes, pues consideran necesario tener unidad y contacto para vivir con mayor tranquilidad la vida en el vecindario. Entonces estaría la idea de la Comunidad como una meta por lograr, pero plantean la necesidad de un líder para lograrlo, ya que por sí mismos no se sienten capaces. Aparece en los relatos la necesidad de guía para lograr una situación mejor.

Entonces, dentro de su percepción sobre la Comunidad, el vecindario, lo geográfico sería la característica que conservarían y que percibirían como presente, mientras que las otras descritas por ellos sería lo que les gustaría que sucediera, como una meta por lograr.

ii. Definición del Sentido de Comunidad

A pesar de la percepción de que la Comunidad no estaría presente, al poner atención en los relatos, aparece el Sentido de Comunidad.

Dicen sentirse parte del vecindario e importantes para el resto, ya que han compartido gran parte de su vida con sus vecinos y han vivenciado grandes acontecimientos significativos a nivel personal y familiar habitando el lugar, además de vivir eventos comunes que les ha tocado como Comunidad.

El hecho de estar desde que se inició el barrio y sentirse pilares de la construcción del mismo, los hace identificarse con su entorno y les da la sensación de pertenencia. Así, el haber pasado gran parte de su vida en el vecindario, que en muchos de los casos, corresponde a prácticamente la vida entera, contribuye a la que son hoy día y a la formación de su identidad.

Esta situación le da valor al barrio, por lo que vemos nula movilidad del sector, donde los sujetos relatan su cariño por el entorno y el anhelo de no tener que abandonarlo.

Con respecto a los lazos que se generan, existirían algunas divergencias entre hombres y mujeres, donde los primeros serían más reticentes al contacto y la cercanía, mientras que para ellas, esta cercanía con los otros sería crucial para la vida en el vecindario. Estas diferencias de género se deberían principalmente al tiempo que cada persona pasa en la Comunidad, puesto que por lo general, los hombres suelen ser los que trabajan remuneradamente fuera del hogar, mientras que las mujeres estarían mayor cantidad de tiempo en la casa encargadas principalmente del cuidado de los hijos, lo que hace que compartan más entre las vecinas, generando mayores posibilidades de cercanía. Aún así, tanto en hombres como en mujeres, está presente el compromiso de apoyo y ayuda mutua en caso de necesidad.

iii. Percepción del Programa Puente

En cuanto al tercer objetivo de este estudio, en la percepción del Programa Puente habrían algunos puntos en común y algunas divergencias entre las familias beneficiarias y las que no. En general, el Programa Puente es considerado como otra intervención del Gobierno de la que no esperan mayores diferencias con otras intervenciones anteriores.

Así, para las familias beneficiarias significa sólo un ingreso extra mes a mes y una ayuda material en momentos de urgencia como son por ejemplo: material para arreglar la casa tras inundaciones; becas escolares (uniforme, cuadernos, textos, útiles escolares); mercadería, etc. Estas ayudas hacen que consideren al Puente como un buen programa y lo evalúan positivamente considerándolo una ayuda para su diario vivir en la situación en que se encuentran.

Las familias que no participan del programa lo miran con desconfianza, razón por la cual han preferido mantenerse al margen de participar de él, pues toman en consideración opiniones y experiencias de otras familias que han participado o participan del programa, pero donde éste no ha funcionado como creen que debe hacerlo. Cuentan sobre su percepción de que las personas participantes no reciben la ayuda que se les ha prometido, tanto material como de servicios, y también relatan casos de personas quienes se aprovechan de los beneficios, para reducir materiales entregados o porque no necesitarían ningún aporte extra, dado que su situación no es tan precaria como otras.

Así, toman estas experiencias como base para plantear que el Programa Puente por un lado, no logra los objetivos que se propone, y por otro, no está dirigido a quienes debería, por lo que, desde su punto de vista, el programa no solucionaría, o por lo menos no contribuiría, con la superación de su situación de extrema pobreza.

Las familias que participan del programa, si bien lo evalúan positivamente en relación a las que no participan en él, también plantean no sentir que el programa pueda ayudarlos a salir de su situación de extrema pobreza. Entonces, aunque el programa pudiera ayudarles concretamente en el momento, no ven que la intervención pueda ayudarlos a largo plazo, una vez que egresen de él.

En general, vemos en los relatos una desconfianza acerca de que el Programa Puente pueda contribuir de manera real, en revertir su situación de extrema pobreza.

iv. Acuerdos, tensiones y diferencias entre los discursos

En referencia al cuarto objetivo todas las familias, tanto las que participan del Puente como las que no, tendrían la misma noción respecto al concepto de Comunidad. También estarían de acuerdo en la percepción del Programa Puente como otra intervención del Gobierno y donde habría desconfianza con respecto al hecho de que el programa pueda contribuir a la superación de su situación de extrema pobreza.

Habrían diferencias con respecto a la evaluación del programa, donde las familias beneficiarias lo evaluarían positivamente, considerándolo una ayuda para su situación de extrema pobreza, mientras que las familias no beneficiarias lo evalúan negativamente, pues desde su punto de vista no estaría cumpliendo con lo prometido.

8.2 Comparación de los resultados con otros estudios en el Tema

8.2.3 La Comunidad hoy en día

Los estudios y planteamientos sobre la Comunidad hablan de una tendencia a la desarticulación de la misma, de un declive de la Comunidad. En nuestra Sociedad cada día más urbanizada y tecnologizada, la Comunidad estaría cambiando y las personas estarían tendiendo más hacia la intimidad de sus hogares, por lo que los espacios e instancias comunes serían cada vez menos.

Quiroz plantea que existiría un paulatino y sistemático deterioro de la vida comunitaria donde habría una tendencia al aislamiento, replegándose cada día más hacia la vida privada, estableciendo de esta manera, un mínimo contacto con los vecinos, incluso evitándolo. Esta tendencia se encontraría presente en los relatos, haciendo referencia a la noción de que nadie sepa que sucede al interior del hogar, así, mientras menos contacto haya con los demás, menos información se filtrará, por lo que los otros no se enterarían de las dificultades que se viven al interior del hogar. Esta sería una de las principales razones para el repliegue hacia el interior del hogar.

Además de proteger la intimidad de la familia, la estrategia de “cada uno se las arregla como puede”, aparecería como una estrategia adaptativa al entorno cada día más incierto e inseguro, donde se presentaría el problema de la delincuencia y la drogadicción como una razón para la inseguridad y el repliegue de las personas hacia el interior de sus hogares. Esto sería mucho más evidente en familias en situación de extrema pobreza, donde muchas veces los drogadictos o los delincuentes serían los propios vecinos. Entonces vemos que estaría presente el temor, la desconfianza y la inseguridad donde los otros aparecen como extraños, muchas veces hasta los propios miembros de la Comunidad, a quienes es mejor evitar.

En este tema, los entrevistados relatan que sus respectivos vecindarios son considerados lugares tranquilos y que los vecinos no han dado muestras de peligrosidad, sin embargo, el fantasma de la delincuencia y la drogadicción ronda constantemente, por lo cual sería mejor “no arriesgarse”. Y relatan, que los escasos espacios públicos, estarían siendo tomados por sujetos que van a beber o a consumir drogas, tanto del propio

vecindario como personas externas, lo que motivaría el aislamiento de las personas y las familias, disminuyendo así, las instancias para compartir con los otros y tener vida comunitaria.

A pesar de los planteamientos actuales, como es el caso de Krause, donde propone quitar el énfasis al aspecto geográfico y ponerlo en los aspectos más subjetivos como son la pertenencia, la interrelación y la cultura común, para los participantes de este estudio el territorio sería el punto crucial para hablar de Comunidad, ya que sería la base para el desarrollo de las demás características, y en especial, del Sentido de Comunidad.

La presencia de las características básicas de la Comunidad, nos muestran que está presente, aún cuando no sea percibida como tal. Esto podría deberse a que dado el deterioro que podría estar ocurriendo al interior de las familias, las cual se proyectaría en las relaciones que se establecen con los otros miembros de la Comunidad, generan una situación de debilitamiento de la misma, por lo que a sus miembros les costaría percibirla como presente. Además, la tendencia al aislamiento y la escasa influencia en las decisiones de su entorno, provoca que haya menos preocupación y un dejar de lado el espacio y el entorno común, disminuyendo así, la vida en Comunidad.

8.2.2 La intervención del Programa Puente

El estudio de Quiroz también plantea que las intervenciones del gobierno siguen teniendo una lógica asistencialista al momento de intervenir en situación de extrema pobreza. Aunque el Programa Puente, en su diseño busca generar el desarrollo de las personas en situación de extrema pobreza y entregarles herramientas para enfrentar de otra manera su situación de precariedad, lo cierto es que en la práctica, estos planteamientos no son percibidos por ellos. Pudiera pensarse que tal vez, al estar tanto tiempo en su situación de extrema pobreza y al haber participado de muchas otras intervenciones de carácter asistencialista, suelen esperar este tipo de ayuda, que por lo general es ayuda material y económica. Está lógica de intervención, perpetúa otra característica de las personas en situación de extrema pobreza, que tiene que ver el hecho de que son otros los que deciden por ellos, con la sensación de que no pueden hacer nada por sí mismos para solucionar su situación, por lo tanto sólo pueden esperar que otros les solucionen su situación.

En el sistema económico que vivimos hoy en día, está la idea que la obtención de cierto tipo de bienes y servicios significa superar la pobreza, por lo tanto esperarían, que quién quiera ayudarlos, les otorgue ese acceso, por lo que pensar en que simplemente les entreguen las herramientas para que por sí mismos logren obtener mejores ingresos económicos para ir, de a poco, paso a paso, mejorando su situación socioeconómica, en muchos casos, desde su punto de vista, no lo consideran como una ayuda para la superación. Sin embargo, los relatos, especialmente de las familias que participan del programa, no perciben otro aporte que no sea el económico o material, por lo que el trabajo que ha realizado el apoyo familiar por cumplir las condiciones mínimas no es entendido como un aporte a la superación de la pobreza. Entonces, podemos plantear, que el Programa Puente no ha logrado incentivar a las personas para salir de sus lógicas asistencialistas y lograr gestionar su propia superación de la pobreza.

8.2.3 La Relación con la Municipalidad

La relación con la Municipalidad aparece como un tema importante para estas personas, pues es ésta la encargada de las entregas de ayuda material, así como de información importante para su situación de extrema pobreza, como ejemplo, proyectos a los que se puede postular, nuevos beneficios, programa que está aplicando el gobierno, etc.

Caracterizan esta relación como de humillación y sería la principal forma de contactarse con ella. Así cuentan que sería necesario insistir hasta el límite para recibir un aporte o un dato, lo cual, los lleva a muchas veces preferir pasar necesidades a tener que esperar por horas a ser atendidos, además de que en muchas oportunidades el trato de los funcionarios a reafirma su situación de humillación.

Esta situación les confirma su condición de precariedad y sus sentimientos de frustración y ansiedad, mostrándoles que su situación no sólo se refiere a carencias económicas, sino también psicosociales.

Surge entonces, la reflexión acerca de las dinámicas que se producen entre los sujetos y las instituciones donde quedarían en evidencia características psicosociales de la pobreza como son las vulnerabilidad y la exclusión.

8.3 Comparación des los resultados con el Marco Teórico

8.3.1 La Pobreza

A través de los relatos vemos que aparecen las características propias de las personas en situación de extrema pobreza, que se refieren a los enfoques en esta área como es: ingresos económicos bajos, desigualdad, Exclusión social y Vulnerabilidad Social.

Vemos las características del enfoque de Exclusión Social se expresaría básicamente en la sensación o el sentimiento de no sentirse parte de la Sociedad en el sentido de no poder gozar los beneficios que ha tenido el desarrollo el económico, indicando por ejemplo, lo calidad de la educación de sus hijos, la calidad de la atención en salud que reciben, etc. Plantean no sentirse parte de la Sociedad, como un grupo diferente, como fuera de ella.

Aparecen también las características de la Vulnerabilidad Social. Se ve en los relatos, por un lado el riesgo y el deterioro, así como la sensación de paralización que hace que esté presente una actitud pasiva frente a su situación de pobreza. Estarían esperando constantemente, la ayuda de otro que puede ser tanto una persona, las instituciones, el Gobierno o la Sociedad en su totalidad, sin poner en práctica una gestión proactiva que les permite mover sus propios recursos para generar oportunidades e instancias que les permite resolver su situación de extrema pobreza. En este punto podemos plantear que en los relatos está noción de saber y considerarse personas en situación de extrema pobreza, lo que hace que sientan que son foco de intervenciones del Gobierno y que les corresponde recibir ayuda. No habría un movimiento de los activos ni la utilización de una estrategia adecuada para superar su situación por si mismos y aprovechar las oportunidades que se le podrían estar dando.

Estaría presente una indefensión frente los cambios, que por lo general tiene que ver con el no saber con cuanto dinero se puede contar para el futuro, incluso para el siguiente día. Toda esta situación es expresada como sentimientos de frustración y de ansiedad de no poder satisfacer sus necesidades básicas y de no poder acceder a bienes y servicios por la falta de recursos.

8.3.2 La Comunidad

En cuanto el concepto de Comunidad, si retomamos la definición dada por Sánchez Vidal (1996), quién caracterizó a la Comunidad como un grupo de personas que comparten una localidad geográfica o vecindad y que tendrían interdependencia los unos con los otros, con una interacción psicosocial estable en el tiempo y donde existiría un sentido de pertenencia a la Comunidad y que se identifican con sus símbolos e instituciones. Podemos observar entonces, que en los relatos, estarían presente dichas características, por lo que, a pesar de la percepción que tienen de su entorno y de su vecindad, aún estaría presente la Comunidad. Así, tomando las narraciones de este estudio, la noción de territorio es una de las principales características al momento de entender y definir a la Comunidad, por lo que, desde este punto de vista, la definición de Sánchez Vidal seguiría teniendo vigencia, aún cuando hayan surgido nuevas formas de ser y estar en comunidad y nuevas formas de definirla.

Tomando los planteamientos de Montero sobre el sustrato psicosocial de la Comunidad, vemos que la *Cohesión* es muy débil, ya que los sujetos relatan que habría poca unidad entre los vecinos, sin embargo vemos que la *Solidaridad*, estaría presente, por lo que, como dice la autora, “la cohesión se expresaría en la solidaridad”, por ende, podríamos decir, que se conservaría algún grado de cohesión.

Existirían *Redes de Apoyo Social*, expresado en la capacidad para ayudarse mutuamente, muchas veces de manera organizada, ante situaciones extremas que le toca vivir a algún vecino.

Las *Formas de Organización*, no estarían muy claras, puesto que se plantea que existe una Junta de Vecinos, pero que en la realidad no cumple con las funciones para la cual fue creada, además de que en los relatos aparece un desconocimiento acerca de su funcionamiento, así como de quienes están a cargo de esta instancia.

El *Conocimiento y el Trato* sería el aspecto más evidente en los relatos, mostrando claramente los planteamientos de Montero acerca de personas más o menos conocidas, personas que se ubican y también lo referido a las antipatías y rechazos.

De este modo, podemos plantear que está presente la Comunidad, pero dado el deterioro interno de los sujetos y de las familias, ésta se presentaría debilitada.

8.3.3 El Sentido de Comunidad

De acuerdo a las características definidas por McMillan y Chavis, los relatos nos mostrarían la existencia de un Sentido de Comunidad.

Si revisamos la definición de McMillan o Chavis (1986), que dice que el Sentido de Comunidad sería el sentimiento de pertenecer a la comunidad, de que son importantes los unos a los otros y la confianza de que las necesidades de cada miembro serán atendidas debido al compromiso de estar juntos. A través de los relatos, vemos que este sentimiento estaría presente. Se observa la presencia de un compromiso de que si necesita, la vecindad, la comunidad va a estar ahí para apoyar, y contener y esto sería recíproco para cada persona que se considera como parte de la comunidad.

Si observamos, los entrevistados llevan mucho tiempo viviendo en sus respectivos vecindarios, por lo que se sienten identificados con su entorno, se sienten parte de, se sienten importantes para el lugar, lo que le da más peso al compromiso y al deber de estar con el otro, lo que sería una especie de acuerdo tácito de ayuda mutua tanto material o financiero como afectivo por ser miembros de la Comunidad.

Los entrevistados relatan que en todo este tiempo han generado lazos, muchos de ellos estrechos, que se han construido a través de compartir todo este tiempo, los espacios comunes, la historia, sin que necesariamente sean lazos de amistad.

El hecho de estar o por lo menos, de sentirse comprometidos a estar para el otro al momento de la necesidad, nos muestra la unidad, el grado de compromiso y algún grado de cohesión que los sujetos tienen con su Comunidad a pesar de su situación de vulnerabilidad.

Vemos entonces, que están presentes los cuatro elementos descritos por McMillan y Chavis. Veríamos la *membresía*, donde los sujetos relatan sentirse parte de lugar y el

apoyo mutuo que existe entre ellos. Vemos la *integración y la satisfacción de necesidades*, expresada primordialmente en la colaboración material y afectiva en momentos de dificultad. La *conexión emocional compartida* observada en el cariño por barrio y en la complicidad al recordar eventos del pasado. La *influencia* sería el componente que se presentaría más débil, pues aparece muy ligado a las características de la situación de extrema pobreza, que tiene que ver con el sentimiento de descontrol, con la sensación de que no tienen el poder para influir en su entorno y mucho menos en los demás, y que, por lo tanto, serían otros los que definirían lo que sucede en su Comunidad.

En general, a través de este estudio se confirmarían los planteamientos teóricos y los estudios anteriores en el tema de las familias en situación de extrema pobreza.

IX. Conclusiones

A través de los resultados obtenidos en este estudio, podemos concluir que, en primer lugar, de acuerdo a la pregunta de investigación, la dimensión comunitaria del Programa Puente no estaría siendo expresada de manera clara y explícita en su intervención, así como, este aspecto comunitario no estaría siendo percibido por los sujetos.

Las personas entrevistadas no perciben al Programa Puente como una ayuda real para superar su situación de extrema pobreza. Esta la percepción del programa como otra intervención del Gobierno, sin encontrar mayores diferencias con otras intervenciones anteriores. Aunque las familias beneficiarias del Programa Puente tienen una percepción positiva de la intervención, considerando que de momento el programa los ayuda, pero no consideran que los pueda ayudar a largo plazo a superar su situación de extrema pobreza, una vez que hayan egresado del programa.

Las familias no beneficiarias del Programa tienen una percepción más negativa, destacando, que desde su punto de vista, el Programa Puente no cumpliría sus objetivos al igual que otras intervenciones del gobierno, así, desde su punto de vista, el programa no ayudaría a la superación de la extrema pobreza.

Se observa la continuidad de una lógica asistencialista en la intervención del programa observada principalmente en la actitud de las familias más que en la propia intervención del Puente. Los sujetos muestran una actitud pasiva frente a la intervención del programa, esperando el aporte monetario y la ayuda material que éste pudiera darles.

En los relatos de las personas entrevistadas aparecen las nociones de Comunidad y Sentido de Comunidad, pero dada su situación de extrema pobreza, podemos pensar que se encuentran débiles, debido al deterioro del bienestar que generalmente se dan al interior de las familias, los cuales se proyectarían en el entorno, generando un debilitamiento de la Comunidad, lo cual acentúa otras características descritas para la comunidad moderna, que tienen que ver con la tendencia al aislamiento de los sujetos en sus hogares, con la disminución de los espacios comunitarios y en general, con un declive de la Comunidad.

La Comunidad estaría presente aunque no es percibida como tal por los entrevistados, ya que manejan un concepto de Comunidad que tiene que ver más bien con una noción "ideal" de lo que debiera ser una Comunidad y que no es observado en su entorno, lo cual le hace pensar que ya no estaría esta dimensión de sus vidas. Sin embargo, plantean la noción de territorio como base para entender y definir la Comunidad, ya que el contacto cara a cara sería fundamental para crear lazos estrechos y generar grados de confianza.

Se vería un Sentido de Comunidad, el cual estaría reflejado en el compromiso de ayuda mutua al momento de la necesidad; en la sensación de ser parte de la historia del lugar y de sentirse importantes para los otros. También se vería en el cariño que sienten por su entorno debido a la sensación de que este lugar ha influido en lo que son hoy en día, además del valor que recibe el lugar por haber vivido allí experiencias significativas para la vida de cada uno. Sin embargo, dentro de los componentes descritos por McMillan y Chavis (*membresía, influencia, integración y satisfacción de necesidades y conexión emocional compartida*), el componente *influencia* se presentaría como el más débil, básicamente, debido a las características propias de las personas en situación de extrema pobreza, que tiene que ver con la sensación de no tener poder sobre las decisiones de su entorno.

Vemos como en cierta medida las nociones de Comunidad y Sentido de Comunidad siguen ligadas, en el imaginario de los sujetos, a la territorialidad, aunque ya no se observa la “unidad” característica o esperable que define tradicionalmente a la Comunidad, aún así, existe la necesidad del contacto con los otros, la necesidad de solidarizar; un acuerdo tácito ante la adversidad y la necesidad extrema. En muchos casos, es contacto resulta vital, puesto que, para estas familias, resulta difícil generar por sí misma los recursos necesarios para su supervivencia, por lo que la solidaridad de quienes habitan en su entorno resulta ser, la mayoría de las veces, la solución más requerida y más importante, por lo que el espacio comunitario se torna una estrategia crucial para sobrellevar su situación de carencias.

Se observan las características descritas en las personas en situación de extrema pobreza abordadas en los enfoques que la han estudiado, como son la Exclusión Social y la Vulnerabilidad Social, éste último, eje de las políticas sociales en la actualidad.

Habría una percepción negativa de las instituciones, especialmente de la Municipalidad y de sus funcionarios, describiendo una relación de humillación que les demuestra a los sujetos que la precariedad de su situación no es sólo a nivel de ingresos económicos, sino también psicosocial.

9.1 Propuesta

Así, podemos plantear que para pensar una intervención en extrema pobreza, no sólo es necesario intervenir las dinámicas familiares, sino también considerar el aspecto comunitario, para lo cual resulta importante conocer las lógicas internas de los sectores a intervenir, no sólo para que sea más eficiente, si no para respetar a la Comunidad y su funcionamiento para que así la intervención se ajuste a los elementos de la Comunidad y no que ella se adapte a un agente externo. Por lo tanto, resulta necesario promover el empoderamiento de las personas y así cambiar la lógica asistencial con la que se suele intervenir en las familias en situación de extrema pobreza. En este sentido, resulta importante incluir una perspectiva que les permita disponer de habilidades y herramientas esenciales para desarrollar relaciones más parejas con las instituciones para fortalecer un encuadre positivo que permita avanzar en la superación de la extrema pobreza.

Parece importante también, poner atención en los activos que estas personas o estas familias poseen y en las estrategias que están usando para incentivar una autogestión que les permite superar su situación de extrema pobreza.

Es importante intervenir las instituciones, básicamente las municipales, donde se estarían perpetuando las prácticas asistencialistas, diseñando intervenciones para los funcionarios para que tengan nuevas perspectivas en el trabajo en las comunas, para que puedan generar oportunidades para estas personas y estas familias.

Resulta crucial, que la intervención en la Comunidad incorpore la participación de la propia Comunidad en el desarrollo de la misma, para que así, las intervenciones respondan a las necesidades que surjan desde ella. Entonces, dado lo señalado con anterioridad, parece importante tomar en cuenta los temas de seguridad, temor y desconfianza ya que estos serían los sentimientos que estarían provocando el repliegue hacia la vida privada y que serían el punto de inicio para revertir esta situación.

X. Referencias Bibliográficas

Alonso, L. E. (1995). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (Comp.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales* (pp. 225-255). Madrid: Síntesis S. A. (orig. 1995).

Arellano, J. P. (1985). *Políticas sociales y desarrollo en Chile. 1924-1984*. Santiago de Chile: Corporación de investigación económica para Latinoamérica (CIEPLAN).

Bonnefoy, M. (2002). El enfoque de exclusión social como propuesta conceptual para el análisis de la pobreza: una visión desde la complejidad. En *Pobreza en Chile. Estrategias de intervención*. Cuadernos de prácticas sociales. Magíster en Políticas Sociales y gestión Local. (pp. 63-77). Santiago de Chile: Universidad Arcis.

Cea, L. (2002). La pobreza de ayer y la pobreza de hoy: ¿miradas de forma o fondo? En *Pobreza en Chile. Estrategias de intervención*. Cuadernos de prácticas sociales. Magíster en Políticas Sociales y gestión Local. (pp. 79-93). Santiago de Chile: Universidad Arcis.

CEPAL (2007). Panorama social de América Latina. Disponible en: www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/30305/P30305.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt

Díaz, D. (2004). *¿Qué decimos cuando decimos comunidad?* En <http://www.comunitaria.cl/articulos/index.php?s=20041116175038&c=20041117092544>

FOSIS. (Julio 2004). *Serie de reflexiones desde el Puente. Avance de las obras.* Cuadernillo de trabajo nº 1. Gobierno de Chile.

FOSIS. (Agosto 2004). *Serie de reflexiones desde el Puente. ¿Cómo son las familias que construyen el Puente?* Cuadernillo de trabajo nº 2. Gobierno de Chile.

FOSIS. (Octubre 2004). *Serie de reflexiones desde el Puente. Las condiciones mínimas para la construcción del Puente.* Cuadernillo de trabajo nº 3. Gobierno de Chile.

FOSIS. (Noviembre 2004). *Serie de reflexiones desde el Puente. Los apoyos familiares: los otros constructores del Puente.* Cuadernillo de trabajo nº 4. Gobierno de Chile.

Krause, M. (2001). *Hacia una redefinición del concepto de comunidad –cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta-*. Revista de Psicología, Universidad de Chile, vol. X (número 002); 44-60

Larraín, S. (1997). *Políticas sociales, pobreza y familia.* Documento de trabajo nº 4. Programa estrategias de superación de la pobreza. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

Madariaga, H. (2000). *Estado y políticas sociales.* Santiago de Chile: Consultora de investigación social aplicada (CISA), Universidad de Chile.

Martínez, J. y Palacios, M. (1996). *Informe sobre la decencia: la diferenciación estamental de la pobreza y los subsidios públicos.* Santiago de Chile: Editorial Interamericana Ltda.

Matte, P. y Camhi, R. (2006). *Derrotar la pobreza hacia el bicentenario*. Serie Informe Social nº 96. Santiago de Chile: Libertad y desarrollo.

Matus, T. (2007). *Trabajar la pobreza con calidad*. Revista electrónica www.comunitaria.cl, marzo 2007.

Disponible en: www.comunitaria.cl/columnas/?s=20050317004245.

Maya, I. (2004). *Sentido de comunidad y potenciación comunitaria*. Apuntes de Psicología. Vol. 22, número 2, págs. 187- 211. Universidad de Sevilla. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=1197378>

Medeiros, M. P.; Sánchez, C. L. y Castro, R. (2006). *Percepción y satisfacción del programa Chile Solidario*. Serie informe social 100. Libertad y Desarrollo.

MIDEPLAN (2002). *Estrategia de Intervención Integral a favor de familias en extrema pobreza*. División Social

MIDEPLAN (2002). *Síntesis de los principales enfoques, métodos y estrategias para la superación de la pobreza*. Documento de trabajo

Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.

Montero, M. (2005). *Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós. (orig. 2003).

Navarro, P. y Díaz, C. (1995). Análisis de contenido. En Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (Comp.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales* (pp. 177-223). Madrid: Síntesis S. A. (orig. 1995).

Olea, F. (2004). *Pobreza urbana y políticas públicas en el área Metropolitana de Santiago*. Secretaría regional de planificación y coordinación de Santiago.

Palma, D. (2002). ¿Un puente para dejar atrás la pobreza? En *Pobreza en Chile. Estrategias de intervención*. Cuadernos de prácticas sociales. Magíster en Políticas Sociales y gestión Local. (pp. 15-35). Santiago de Chile: Universidad Arcis.

PNUD (2006). *Evaluación conjunta del País*. Sistema de las Naciones Unidas en Chile. Disponible en: www.pnud.cl/acercade/docs-legal/Evaluacion-pre-UNDAF.pdf

Quiroz, R. (2006). *Programa Puente: un análisis desde el enfoque comunitario*. Memoria Magíster de psicología. Universidad de Chile.

Robison, L.; Siles, M. y Schmid, A. A. (2003). El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro. En Atria, R.; y colb. (comp.). *Capital social y reducción de la pobreza: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile: Comisión económica para América latina y el Caribe (CEPAL).

Sánchez, A. (1996). *Psicología Comunitaria. Bases conceptuales y métodos de intervención*. Barcelona: EUB.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.

Valles, M. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis S. A. (orig. 1999).

Vidal, P. (2005). *Representación social de la pobreza: desde el Programa Puente*. Memoria Magíster de Antropología. Universidad de Chile.

Wormald, G. y Ruíz-Tagle, J. (1999). *Exclusión social en el mercado de trabajo. El caso de Chile*. OIT, Chile.

XI. Anexos

Anexo 1

Dimensiones y Condiciones mínimas de calidad de vida propuestas por el Programa Puente para la superación de la Pobreza

a. Identificación

1. Que todos los miembros de la familia estén inscritos en el Registro Civil.
2. Que todos los miembros de la familia tengan cédula de identidad
3. Que la familia tenga su ficha CAS vigente en la Municipalidad de su domicilio (a la fecha de egreso la ficha debe encontrarse vigente).
4. Que todos los hombres de la familia mayores de 18 años tengan su situación militar al día (si han estado llamados el servicio militar deberá estar haciéndose, hecho o postergado)
5. Que todos los miembros adultos de la familia tengan sus papeles de antecedentes regularizados (al menos en proceso de regularización)
6. Que los miembros de la familia que presentan alguna discapacidad, la tengan debidamente certificada por la Comisión de Medicina preventiva e Invalidez (COMPIN) y estén inscritos en el Registro Nacional de la Discapacidad, en el caso que la discapacidad lo amerite.

b. Salud

1. Que la familia esté inscrita en el Servicio de Atención Primaria de Salud (disponen de la credencial o documento que certifica su inscripción)
2. Que las embarazadas tengan sus controles de salud al día (según normas del Ministerio de Salud) (a la fecha del egreso deberá estar realizado el último control que corresponda)
3. Que los niños y niñas de 6 años o menos tengan sus vacunas al día (según normas del Ministerio de Salud) (a la fecha del egreso deberá estar la última vacuna que corresponda al día)
4. Que los niños y niñas de 6 o menos tengan sus controles de salud al día (según normas del Ministerio de Salud) (a la fecha del egreso deberá estar el último control que corresponda al día)

5. Que las mujeres de 35 años y más tengan el examen de Papanicolau al día
6. Que las mujeres que usen algún método anticonceptivo estén bajo control médico (a la fecha del egreso deberá estar el último control que corresponda realizado)
7. Que los adultos mayores de la familia estén bajo control médico en el consultorio (a la fecha del egreso deberá estar el último control que corresponda realizado)
8. Que los miembros de la familia que sufren alguna enfermedad crónica, se encuentren bajo control médico en el centro de salud que corresponda (a la fecha del egreso deberá estar en último control que corresponda realizado)
9. Que el o los miembros de la familia con discapacidad, susceptibles de ser rehabilitados, estén participando en algún programa de rehabilitación (al menos se conocen las alternativas y en proceso de incorporarse)
10. Que los miembros de la familia estén informados en materia de salud y autocuidado (información de acuerdo a los contenidos y criterios que determine cada unidad de intervención familiar en conjunto con la red local de intervención)

c. Educación

1. Que los niños y niñas en edad preescolar asistan a algún programa de educación de párvulos (en caso de no haber vacantes, al menos inscrito y postulando)
2. Que en presencia de madre trabajadora y en ausencia de otro adulto que pueda hacerse cargo de su cuidado, el o los niños menores de 6 años se encuentren incorporados a algún sistema de cuidado infantil (en caso de no haber vacantes, al menos inscrito o postulando)
3. Que los niños hasta 15 años de edad asistan a algún establecimiento educacional (en el caso de los niños y niñas desertoras, en proceso de reinsertarse en el sistema escolar)
4. Que los niños que asisten a educación preescolar, básica o media sean beneficiarios de los programas de asistencia escolar que correspondan (de los beneficios existentes en la comuna, de acuerdo a los parámetros que fije la unidad de intervención familia en conjunto con la red local de intervención)
5. Que los niños mayores de 12 años sepan leer y escribir (al menos aprendiendo lecto-escritura)
6. Que el o los niños con discapacidad que estén en condiciones de estudiar se encuentren incorporados al sistema educacional, regular o especial (en caso de no

haber vacantes, al menos inscrito o postulando. En caso de no disponer de establecimientos, al menos aprendiendo lecto-escritura y operaciones básicas, de acuerdo a su edad)

7. Que exista un adulto responsable de la educación del niño y que esté en contacto regular con la escuela (acreditado como apoderado en la escuela y ha asistido a la última reunión de apoderados que corresponda a la fecha de egreso)
8. Que los adultos tengan una actitud positiva y responsable hacia la educación y la escuela, al menos reconociendo la utilidad de la participación del niño en procesos educativos formales.
9. Que los adultos sepan leer y escribir (al menos aprendiendo lecto-escritura y operaciones básicas, aquellos que tengan la disposición de hacerlo)

d. *Dinámica Familiar*

1. Que existan en la familia prácticas cotidianas de conversación sobre temas como hábitos, horarios y espacios para la recreación.
2. Que la familia cuente con mecanismos adecuados para enfrentar conflictos.
3. Que existan normas claras de convivencia al interior de la familia.
4. Que exista una distribución equitativa de las tareas del hogar (entre todos los miembros de la familia, independientemente del sexo de sus miembros y de acuerdo a la edad de cada uno de ellos).
5. Que la familia conozca los recursos comunitarios y los programas de desarrollo disponibles en la red local (clubes deportivos, centros de adulto mayor, grupos de iniciativa, organizaciones de la comunidad, entre los principales).
6. Que en caso que exista violencia intrafamiliar, las personas involucradas directamente en esta situación estén incorporadas a algún programa de apoyo (al menos conoce las alternativas y se encuentra en proceso de integrarse).
7. Que la familia que tiene interno a un niño en algún sistema de protección, lo visite regularmente.
8. Que la familia que tiene algún joven privado de libertad, lo apoye y colabore en el programa de rehabilitación.

e. Habitabilidad

1. Que la familia tenga su situación habitacional clara en relación con la tenencia del sitio y la vivienda que habitan.
2. Si la familia quiere postular a vivienda, que se encuentre postulando.
3. Que cuenten con agua no contaminada.
4. Que cuenten con un sistema de energía adecuado.
5. Que cuenten con un sistema de eliminación de excretas adecuado.
6. Que la casa no se llueva, no se inunde y esté bien sellada.
7. Que la vivienda cuente, al menos con dos piezas habitables.
8. Que cada miembro de la familia tenga su cama con equipamiento básico (se entiende por equipamiento básico, sábanas, frazadas, almohada)
9. Que cuente con equipamiento básico para la alimentación de los miembros de la familia (se entiende por equipamiento básico batería de cocina, vajilla y cubiertos para todos los miembros de la familia).
10. Que dispongan de un sistema adecuado de eliminación de basura.
11. Que el entorno de la vivienda esté libre de contaminación.
12. Que la familia acceda al Subsidio al Pago del Consumo del Agua Potable, si corresponde.

f. Trabajo

1. Que al menos un miembro adulto de la familia trabaje en forma regular y tenga una remuneración estable.
2. Que ningún niño menor de 15 años abandone los estudios por trabajar.
3. Que las personas que se encuentren desocupadas estén inscritas en la Oficina Municipal de Información Laboral (OMIL).

g. Ingresos

1. Que los miembros de la familia que tengan derecho a SUF (Subsidio Único Familiar), lo obtengan (al menos se encuentren postulando).

2. Que los miembros de la familia que tengan derecho a Asignación Familiar, la obtengan.
3. Que los miembros de la familia que tengan derecho a PASIS (Pensión Asistencial), la obtengan (al menos se encuentran postulando).
4. Que la familia cuente con ingresos económicos superiores a la línea de indigencia.
5. Que la familia cuente con un presupuesto organizado en función de sus recursos y necesidades prioritarias.

Anexo 2

Pauta de Entrevista

Imagen de la población

1. ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en esta población?
2. ¿Usted conoce la historia de esta población?
3. ¿Siente que participó en esa historia?
4. ¿Usted siente que ha vivido cosas importantes en esta población? ¿Cuáles?
5. Nos podrían comentar algún evento vecinal importante que le haya tocado vivir aquí.
6. ¿Se siente valorado e importante aquí en la población?
7. ¿Cómo describiría la relación que tiene con sus vecinos?
8. ¿Cómo soluciona sus problemas personales? ¿A quienes recurre?
9. ¿Cómo soluciona sus problemas familiares? ¿A quienes recurre?
10. ¿Cómo soluciona sus problemas con los vecinos? ¿A quienes recurre?
11. ¿Qué cosas le gustan de su población?
12. ¿Qué cosas cambiaría de su población?
13. ¿Qué tendría que pasar para que las cosas cambiaran aquí?
14. ¿Cómo se imagina su población en el futuro? En 10 años más por ejemplo

15. ¿Usted siente un cariño por esta población? ¿Le gusta vivir aquí?

Comprensión y participación respecto a la organización y la Comunidad

16. ¿Con quienes de los que viven aquí se siente más unidos? ¿Por qué?

17. ¿Siente que son unidos aquí en su cuadra, calle o pasaje? ¿Por qué?

18. ¿Siente que en su población son todos un grupo unido? ¿Por qué?

19. ¿Se siente unido con las poblaciones de alrededor? ¿Por qué?

20. ¿Se sienten unido a otras personas y poblaciones de otros lugares, por ejemplo de Santiago u otros lugares de Chile? ¿Por qué?

21. ¿Siente que aquí en la población están organizados o anda cada uno por su lado?

22. ¿Participa o ha participado en algo de la población? En que participó y cual fue su cargo o que fue lo que hizo

23. ¿Le gusta o le gustó participar? ¿Está conforme con su participación?

Comprensión y reconocimiento del concepto de Comunidad

24. ¿Qué es para usted una Comunidad?

25. ¿Quiénes pertenecerían a la Comunidad?

26. ¿Siente que aquí, en su población, existe una Comunidad?

27. ¿Usted siente que pertenece a esa Comunidad?

28. ¿Usted siente que ha participado en una Comunidad? ¿Cuál? ¿Cómo describiría su participación?

Percepción del Programa Puente

29. ¿Cómo supo del Programa Puente?

30. ¿Cuánto tiempo llevan participando en el Programa Puente?

31. ¿Qué han aprendido del Programa Puente?

32. ¿Siente que la ayuda del Programa Puente ha sido importante para usted?

33. ¿Cómo evaluaría su participación en el Programa Puente? ¿Por qué?

34. ¿Cree que el Programa Puente ayuda a toda la población?

Anexo 3

Transcripción de una Entrevista

Don Eleodoro

51 años

Villa O'Higgins

¿Cuánto tiempo lleva usted viviendo acá?

Voy pa'... bueno, lo que pasa es que... yo era de aquí, después me fui y ahora volví y... ahora voy a llevar segundo año que estoy de nuevo acá, pero me crié aquí en este barrio. Y me fui por un poco de tiempo, porque vivíamos en otro lado y ahora volvimos.

¿Entonces usted conoce la historia de acá?

Sí, claro

¿Usted siente que participó un poco en esa historia, en la formación acá de esta villa?

Sí, claro la formación del... cuando esto solamente era un eh... era una toma prácticamente; una toma prácticamente y después ya se fue organizando a través de los comités, de las juntas de vecinos y... y por ahí con banderitas como se hacía antes antiguamente, en otro régimen, de Allende, y ahí después, bueno, nos asignaron los sitios y les dieron a la gente, a nosotros nos toco allá en Américo Vespucio con... más allá, en la esquina, ahí empezó la población para acá. Después vino una... una reestructuración de todo el terreno, nos corrieron más adentro porque ensancharon Américo Vespucio, bueno, y ahora está como... están asignados, ya la gente es dueña de todo acá.

¿A usted le ha tocado vivir muchos eventos personales, familiares acá? ¿Algo importante para usted?

Yo diría que ahora último no, no se ve mucho movimiento, o sea cada uno en su casa, cuando hay reuniones importantes que va a venir alguien, alguna autoridad por ejemplo de la municipalidad, entonces pasan el dato, pa' que uno barra la vereda que se yo, no más que eso digamos Y viene el alcalde anda por aquí por allá, conversa con una que otra persona, no sé que conversarán en realidad porque a mí no me a tocado nunca, en el invierno sobre todo pasa eso, porque las casitas éstas no son muy buena así que luego se empiezan a entrar el agua por los lados que sé yo, entonces ahí aparecen las autoridades de la municipalidad, pero en general, no se hacen reuniones como para estar al tanto de los beneficios o lo que se puede conseguir o no se puede conseguir

¿Usted siente que no están muy informados como Villa de las cosas?

No, no, yo creo que no

¿Y ha vivido cosas importantes suyas aquí, cosas de su vida personal?

Ah, claro, como dije me crié aquí... aquí nos casamos, nacieron los hijos, que se yo, hemos pasados hartas cosas

¿Usted se siente entonces que es importante, que es valorado aquí en la Villa, en el pasaje por sus vecinos?

¿Yo? En lo personal, yo pienso que... como toda la gente... cada uno en lo suyo, pero siempre con el respeto hacia el otro vecino, o sea, si el otro vecino viene a conseguir algo de mí, si yo lo puedo hacer de buena voluntad lo voy a hacer sino voy a dar las explicaciones correspondiente, igual yo con ellos, pero no hay esa pelea, ni esa envidia ni nada

¿Usted siente que ha habido algún cambio en relación a antes y ahora con respecto que antes eran más unidos, se hacían más cosas, se compartía más?

Es que las situaciones, los gobiernos eran distintos... eh... y antes habían más movimientos porque el mismo gobierno permitía más movimiento, mas desorden, que se yo, ahora está como más tranquilo

¿Se refiere a la época de Pinochet que hubo más movimiento?

No, en la época de Allende fue... que cada uno hacía lo que quería y nadie le decía nada, y después ya se restringió demasiado en el gobierno militar por ejemplo había que estar calladito no más porque nadie podía hablar ni estar en desacuerdo con el gobierno de la época, porque... por miedo; yo creo que más era por miedo que por que le hicieran algo. Porque al principio... yo fui preso, que se yo, en el tiempo del golpe de estado estuve preso por nada, entonces... era complicado, y después por temor la gente no hablaba y ahora tiene la libertad hacen lo que quieren los cabros, los cabros chicos están todos revelados

¿Cómo describiría la relación que tiene con sus vecinos?

Buena, porque no tenemos problemas, cada uno en su casa...

¿Pero usted siente que más allá de saludarse y conocerse, hay confianza, compañerismo?

No, creo que eso no, desde hace un tiempo a esta parte no se ha practicado más bien el compañerismo, las personas viven cada uno en su mundo, su trabajo y "hola vecino, hola como está" y nada más que eso, porque... ha pasado tanto tiempo cuando éramos jovencitos, bueno ahí jugábamos a la pelota, participaba en reuniones, que sé yo, se hacían convivencia, un montón de cosas, pero ahora ya estamos todos viejos cada uno en su casa... tratando de traer lo que en la casa haga falta.

Cuando usted tiene problemas personales ¿Cómo los soluciona?

Eh... no tengo a quién recurrir, lo soluciono solo si es que puedo, sino... me quedo con el problema no más y trato de no traspasárselo a nadie más... a mi familia por ejemplo... trato de que no se enteren porque todos estamos en una situación más o menos parecida en esta cuestión de la pobreza... ahora yo estoy sin trabajo, estoy más o menos preocupao y... trato de... como se dice de comérmela no más... en cuanto a enfermedad de los niños, bueno, afortunadamente... hemos tenido los medios como pa' poder salir

adelante porque los consultorios hoy en día, no sé poh, que gente ponen de médico que... uno va pa allá y está horas y horas y al final le dicen vaya y compre un paracetamol y le da al cabro chico... entonces... pero gracias a dios en ese sentido yo tengo niños más o menos complicados son crónico, la niña de 10 años tiene asma crónica, y el niño que andaba por ahí tiene bronco... tuvo "broncomalasia" creo que se llama, una enfermedad bien complicada, y en el invierno siempre pasan en crisis, pero hemos sabido sacarlos adelante y en cuanto a otros tipos de problemas personales míos si puedo puedo sino ahí no más me quedo.

¿Cuándo tiene problemas familiares, cómo los solucionan?

Eh... ¿problemas familiares cómo con mi esposa dice, con los hijos?

Claro ¿Los soluciona acá o a veces le pide ayuda a los vecinos. Prefiere que nadie se entere?

En lo que menos pienso yo que nadie tiene que enterarse de los problemas míos o de mi familia, de mis hijos, si yo tengo un hijo con problemas... a no ser que el problema sea muy grave ya pase a mayores... que pucha que... pongámosle que me tomaron preso un cabro y va a estar por años ahí entonces le trataría de conversar a mi familia lo que pasó, pero sino... los problemas, los problemas los solucionamos acá no más, con mi esposa nunca hemos tenido problemas, los típicos, que que se yo... cualquier cosa, pero no, problemas grandes no, con los chicos... la que se fue recién la niña, casá ya, vienen cuando tienen que hacer los consultorios, se controlan acá y nada

¿Cuando usted tiene problemas los vecinos o ha visto problemas entre vecino, cómo los solucionan?

No sé. O sea yo por ejemplo... por lo menos nunca he tenido problemas con ningún vecino porque... yo soy de aquí del sitio hacia adentro y cuando no estoy adentro estoy en mi trabajo; no me meto cuando hay un problema con los vecinos pero... eh... se ve poco eso... casi nunca... alguno de por ahí que son muchachos más jóvenes que toman en la noche están hasta tarde en la calle, pero... están ahí nomás al lado afuera de su casa, que se yo, en el pasaje pero no...

¿Pero si hay algún problema usted cree que es bueno conversarlo y solucionarlo?

De hecho conversarlo es bueno, pero... no es muy aconsejable meterse ahí... porque... detrás de ellos hay un... otro tipo de gente que se involucra que no tiene na' que ver con el problema y es peligroso; porque cuando uno se mete mucho lo marcan, o sea no lo marcan los vecinos, sino que los otros, los terceros que andan por ahí, entonces mejor no conviene

¿Qué cosas le gustan aquí, de esta villa?

Me gusta... eh... digamos el sector, la población porque es tranquila, no hay boche, estamos quitao de bulla, no se ven robos, por lo menos aquí los que vienen de afuera, los que vienen de enfrente por ahí, pero es todo tranquilo y eso me gusta, la tranquilidad

¿Qué cosas no le gustan?

¿Qué cambiaría?... eh... no, me gustaría, o sea... no sé, el entorno no lo cambiaría, sino más bien el tipo de vivienda... pero... unas casitas bonitas, bien presentable, que la villa fuera bonita, los pasajes están pavimentados, son las casas las feas. Si uno entra a las casas ve que, pucha, entra viento por todos lados, llega el invierno, no hay como arreglarlo

¿Qué tendría que pasar para que eso pasara?

Eh... ¿Qué tendría que pasar?, yo pienso que... que haya harto trabajo, porque todo depende de uno, porque uno no se va a quedar en la casa esperando a que le vengán a arreglar la casa, o sea... si uno tiene trabajo va a tener los medios como poder arreglar la casa, entonces eso me gustaría que pasara, que hubiera harto trabajo y que fuera bien pagado, bien remunerado de acuerdo al trabajo que uno hace.

¿Cómo se imagina esta villa en el futuro?

Eh... la miro con bastante optimismo, creo que va a mejorar en el sentido, lo mismo que estábamos hablando casitas, porque hay proyectos eh... del serviu a mejorar algunas casas que quieren mejorarse, porque en el programa que tiene el serviu con 200, no con 10 uf creo que le vienen a hacer eh... unas casitas, arreglar toda la cosa acá pienso de que eso va a pasar porque se ve un movimiento de los vecinos que están participando en algún comité que está a cargo de eso, incluso aquí mi mamá, y la veo que va mejorando en el sentido habitación.

¿Usted con quién de los que viven aquí se siente más unido?

Eh... bueno, obviamente con los que componen mi núcleo familiar, y adelante viven mi mamá y una sobrina y no tenemos problemas

¿Y con la gente, los vecino de aquí en el pasaje?

Ah, con los vecinos, con todos, o sea, con todos o con ninguno o sea, porque poco me interesa la vecina de acá como el vecino de acá tampoco y el de enfrente... o sea igual para todos, o sea no hay algo que pucha "mi vecino de acá, que el de enfrente sí", no todos iguales

¿Se lleva igual con todos?

Con todos

¿Siente que acá la Villa en general es un grupo unido?

Eh... cuando ha habido algún movimiento, sí, es que lo que pasa es que eso tiene que moverlo la directiva de la junta de vecino, pienso yo, o alguna organización y cuando lo mueve los vecinos van, y opinan y... que se hace algo bonito pero... por... momentáneamente después se terminó todo eso porque nadie más citó a reunión.

¿Y así solos los vecinos de unirse y hacer algo?

Nunca lo hemos conversado, nunca un vecino ha tenido la iniciativa de decir "vecino hagamos esto" no, siempre se espera que lo haga la directiva de la junta de vecinos, si sale un movimiento, nada, ni se conversa nada de lo que podríamos mejorar ni de lo que podríamos hacer, no

¿Siente que son unidos con otras poblaciones de alrededor?

No, creo que somos... esta población es totalmente independiente en cuanto a participar en alguna cuestión, pienso que nosotros somos nosotros y los vecinos de enfrente o los de al lado allá, ellos son ellos y ellos hacen sus cosas y nosotros no tenemos idea que están haciendo ellos ni ellos lo que estamos haciendo nosotros, yo creo que estamos totalmente independiente de ellos

¿Se siente unida a otras poblaciones, lugares de Chile, por algún motivo en especial, por ejemplo los pobres de otros lugares?

De todas maneras, uno siempre dice como poder mejorar, y uno entre su pobreza ve a otros que son más pobres todavía, entonces pucha dice uno, como podríamos hacerlo para, o sea uno piensa, para poder ayudar a esa señora que anda con los niñitos ahí pidiendo monedas, pidiendo pan por las casa, porque igual pasan señoras pidiendo pan pa' los niñitos de comer y eso... a uno le conmueve, porque a veces uno tampoco tiene, tiene pa uno no más, pa los chicos de uno, pucha y si uno les da, queda uno sin, entonces uno piensa como poder hacerlo, no ser autoridad uno, que sé yo, tener acceso al alcalde y decirle mire esta señora realmente necesita.

¿Usted siente que aquí en villa son organizados; que hay una junta de vecinos; que esa junta de vecinos cumple su función?

Creo que no, yo sé que hay junta de vecinos, pero no se mueve, como le digo, cuando viene una autoridad de la municipalidad no más pasan el dato, pero yo pienso que podrían hacer otra cosa, alguna cosa de recreación pa los niños, que sé yo, mantenerlos ocupados en algunas cosa pa' que los chicos no se disparen pa' la calle. Creo que en ese sentido están muy quietos poh, debería cambiarse la directiva, pero tampoco uno... uno

tiene acceso a poderles irles decir, no sé poh, “cambien la directiva”, “los vamos a cambiar”, “vamos a poner a otro”, porque... ellos son ellos no más y... eso.

¿Pero cuando la junta de vecinos ha hecho algo se ha avisado con tiempo, llega toda la información, están organizados?

Es que no... no se ha hecho alguna cosa como... para las Pascuas por ejemplo, o navidad, siempre pasan el dato que van a traer juguetes de la municipalidad pa' los niños más chicos, pero eso, pasan avisando no más, y después los entregan y él que tocó, tocó y él que no, no, porque usted sabe, llegan a un lugar y de ahí, la que reparte toca la mejor parte como se dice y si alcanzó pa'l niño de allá, si es que sabe, y a veces la dueña de casa no está y no sabe y... él que tocó, tocó no más poh, y él que reparte ahí... comercializará, no sé poh...

¿Usted ha participado en algo en la población, en la misma junta de vecinos o en alguna otra agrupación?

Aquí no, donde vivía anteriormente, en el bosque, estuve... integré una... ¿cómo se llama?... una directiva del tricel para elegir un nuevo directorio, pero fue de una pasada no más, para eso no más y después nada más, me hubiera gustado haber seguido pero... habían otras personas que eran más conocidas por la autoridad, la municipalidad y... como esa gente habla harto, y... porque saben más que uno, saben más que uno en cuanto a información municipal, de los beneficios y todo eso, entonces siempre se eligen a ellos.

¿Le gustaría participar acá?

Si poh, por supuesto, si el saber harto no quita espacio ni tampoco pierde mucho tiempo uno, porque no va estar todos los día andando pa' allá o pa' acá, si se elige una directiva, un presidente, lo que sea, un secretario, pienso que hay ciertos días que puede hacerlo, ahora si tuviera un trabajo obligado como el que tenía, porque yo trabajaba de vigilante allá en Providencia con Guardia Vieja, en un edificio, el trabajo era obligado, o sea, eran tres turnos, así que... siete a tres, tres a once, once a siete, y prácticamente en el día quedaba poco tiempo, pero cuando hay un trabajo que se trabaja de lunes a viernes, ahí

trabajábamos todos los días, yo pienso que queda espacio como pa' organizar alguna cosa, hacer algo, conversar.

¿Qué es para usted una comunidad?

Comunidad, para mí, es una organización donde se involucran todos los, que sé yo, pongámosle habitantes de la población, en este caso, una junta de vecinos, por ejemplo, donde todas las personas que viven en la población participan de alguna cosa que haya... no sé poh, que haya organizado la junta de vecinos, pienso que eso es una comunidad.

¿Entonces todos pertenecerían a la Comunidad?

Claro, todos pertenecerían a la comunidad, ahora sí... él que quiere participa y él que no, no, pero que todos están involucrados sí.

¿Usted siente que aquí hay una comunidad?

Eh... pienso que así como se ve, creo que no, se ve muy poco movimiento, o sea, prácticamente estamos cada uno por su lado como diríamos

¿Y usted siente que ha participado en una comunidad?

Por espacio corto, creo que sí. Y se ha visto, bueno, se venía un movimiento bien bueno, bastante fuerte, me hubiera gustado ser más que un integrante del tricel, más bien un presidente de una junta de vecinos para poder haber hecho todas las cosas que se nos venían en mente y no podíamos hacer nada, o sea, se nos vinieron montones de cosa para hacer, para unir la población, para dar información, para todo eso, queríamos hacer cosas, y no estábamos permitidos porque no éramos junta de vecinos, éramos solamente para ver lo del directorio.

¿A usted le gustaría tener ese mismo espacio, que aunque usted no fuera de la junta de vecino, tener la posibilidad de hacer cosas y participar?

Sí, yo soy bien... no sé poh, tengo hartas iniciativas que se están muriendo por no tener la oportunidad prácticamente

¿Usted siente que el Programa Puente ha ayudado a la población en general?

No, creo que a la población en general no, eh... individualmente a ciertas personas, he visto que si salen beneficiadas, porque se le apura la documentación, les llega ayuda municipal de lo que ellos necesiten, en ese sentido, pero en cuanto a la población no veo ayuda